

**FACTORES PROTECTORES RESILIENTES EN PERSONAS EN
SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO FORZADO DEL BARRIO LUIS R.
CALVO DE LA CIUDAD DE SANTA MARTA, EN EDADES ENTRE 20 Y 40
AÑOS.**

**ISABEL BEATRIZ LATORRE SUAREZ
MARTA BEATRIZ MARTINEZ ROJAS
SANDRA ISABEL TORRES BARRIOS**

**UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
PROGRAMA DE PSICOLOGIA
SANTA MARTA
2006**

**FACTORES PROTECTORES RESILIENTES EN PERSONAS EN
SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO FORZADO DEL BARRIO LUIS R.
CALVO DE LA CIUDAD DE SANTA MARTA, EN EDADES ENTRE 20 Y 40
AÑOS.**

**ISABEL BEATRIZ LATORRE SUAREZ
MARTA BEATRIZ MARTINEZ ROJAS
SANDRA ISABEL TORRES BARRIOS**

Tesis de Grado

**Asesor Temático
MANUEL ANTONIO CÉSPEDES SABOGAL
Psic. Mg en Proyectos de Desarrollo Social**

**UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
PROGRAMA DE PSICOLOGIA
SANTA MARTA
2006**

Nota de aceptación:

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Santa Marta, 06 de diciembre del 2006

En primera instancia quiero dedicarle esta investigación a Dios porque gracias a Él se dieron todas las oportunidades que nos abrieron el camino para la realización de este trabajo.

A mi familia, mi esposo y mis hijas, por ser mi pilar, mi motor, por el amor que me brindan, por ser pacientes y comprensivos conmigo en todos los momentos de mi vida.

A mis grandes amigas Sandra y Marta, por su amistad y apoyo incondicional.

A los profesores y compañeros por permitirme compartir con ellos y conocerlos durante el transcurso de estos cinco años.

Isabel

A Dios, por la vida y las oportunidades que me da cada día.

A mi madre, por su apoyo, sus consejos, su sacrificio y su compañía.

A mis hermanos y demás familiares, por creer en mí e impulsarme siempre hacia el triunfo.

A mis amigas Isabel y Sandra, por su gran amistad, su entrega, comprensión, amor y ayuda.

A mis profesores por guiarme en este largo y rico camino de aprendizaje.

A mis amigos y compañeros por los grandes momentos que compartimos durante nuestra formación, por sus consejos y su alegría.

A la sociedad, por constituirse en un incentivo para la construcción del camino que me lleva a la profesionalización.

Marta

Quiero dedicar esta investigación en primer lugar a Dios por concederme la vida, la salud, la inspiración y la inteligencia necesaria para poder llevar a cabo y finalizar el trabajo de tesis.

A mis padres por ser un apoyo incondicional en todos los aspectos de mi vida, tanto en la carrera como durante toda la trayectoria de mi historia.

A mi hermana y hermano que han dado estabilidad emocional a mi vida, al hacerme sentir que pertenezco a un vínculo familiar en el cual cada uno de nosotros es un apoyo para el otro.

A Isabel y a su esposo Werner por su amistad tan especial, su compañerismo y apoyo en este trabajo de tesis, sin los cuales no hubiese podido alcanzar a terminarlo, de igual forma a Marta por la amistad tan especial que me ha brindado.

Por último a Dany y a todos mis amigos por su amistad, confianza y reconocimiento de mis capacidades para alcanzar los sueños.

Sandra

AGRADECIMIENTOS

Un agradecimiento muy especial al doctor Manuel Céspedes, asesor temático de la tesis, por su tiempo, dedicación, orientación, correcciones y enseñanzas que permitieron consolidar esta investigación, por el valioso esfuerzo que hizo para seguir acompañándonos durante todo el proceso de la misma y por servirnos de apoyo en la comprensión de la temática estudiada, del desplazamiento y de la investigación cualitativa.

A la doctora Margarita Díaz, Profesora de la Universidad San Buenaventura de Cartagena por su tiempo, ayuda, por compartir sus conocimientos y experiencia en investigación social con los autores de este estudio y permitir el encuentro y apoyo de nuestro asesor temático.

Al Profesor José Antonio Camargo, Asesor Metodológico de la investigación, por llegar en el momento justo y orientarnos en los aspectos metodológicos de la tesis.

A la doctora Dora Cardona, Investigadora de “la Resiliencia en la Vida Cotidiana, Estudio de caso Pereira 2002”, por su ayuda y colaboración al enviarnos información acerca del tema de estudio.

A la Señora Griselda Camargo, Líder del programa “Familias en Acción” del barrio Luis R. Calvo, por abrirnos las puertas de su casa y servirnos de puente para llegar a la comunidad.

Y a las personas en situación de desplazamiento del Barrio Luis R. Calvo por permitirnos compartir con ellos sus experiencias, sus sueños, sus temores y por aceptar ser parte de esta investigación.

CONTENIDO

	pág.
RESUMEN	13
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	14
2. OBJETIVOS	18
2.1 OBJETIVO GENERAL	18
2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	18
3. JUSTIFICACIÓN	19
4. MARCO TEÓRICO	20
4.1 MARCO CONCEPTUAL	36
4.2 MARCO LEGAL	37
4.2.1 Fundamentos legales de protección a la población en situación de desplazamiento	37
4.2.2 Desarrollo normativo para la atención a la población en situación de desplazamiento	39
4.2.3 Pronunciamientos jurisprudenciales en torno al desplazamiento en Colombia	40
5. METODOLOGÍA	42
5.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN	42

5.2 DEFINICION DE LAS VARIABLES	42
5.3 POBLACIÓN	45
5.3.1 Muestra	45
5.3.2 Unidad de análisis	46
5.4 PROCESO DE LA INVESTIGACIÓN	46
5.5 PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN	47
5.6 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS PARA RECOGER LA INFORMACIÓN	47
5.6.1 Técnicas	47
5.6.2 Instrumento	47
6. RESULTADOS	49
6.1 RESULTADOS ESTADÍSTICOS Y SU INTERPRETACIÓN	49
6.1.1 Resiliencia	49
6.1.2 Dominios	51
6.1.3 Distribución de la frecuencia de presentación de los dominios de resiliencia	59
6.2 ANALISIS GENERAL DE LOS RESULTADOS	60

6.2.1 Factores Personales	61
6.2.2 Recursos o Factores Externos	78
7. DISCUSIÓN	81
8. CONCLUSIONES	88
9. RECOMENDACIONES	92
BIBLIOGRAFÍA	95
ANEXOS	98

LISTAS DE TABLAS

	pág.
Tabla 1. Incremento anual de número de personas desplazadas por violencia en el Departamento del Magdalena	14
Tabla 2. Incremento anual de número de personas desplazadas por violencia en la ciudad de Santa Marta	15
Tabla 3. Distribución de la resiliencia en la población evaluada	49
Tabla 4. Distribución del dominio adaptabilidad	51
Tabla 5. Distribución del dominio autonomía	52
Tabla 6. Distribución del dominio habilidades sociales	54
Tabla 7. Distribución del dominio recurso externo	55
Tabla 8. Distribución del dominio sentido de propósito y futuro	56
Tabla 9. Distribución del dominio resolución de problemas	57
Tabla 10. Distribución de la frecuencia de presentación de los dominios de resiliencia en la población desplazada del Barrio Luis R. Calvo de Santa Marta	59

LISTAS DE GRÁFICAS

	pág.
Gráfica 1. Distribución de la resiliencia en la población evaluada	50
Gráfica 2. Distribución de la frecuencia de presentación de los dominios de resiliencia en la población desplazada del Barrio Luis R. Calvo de Santa Marta	59

LISTAS DE ANEXOS

	pág.
Anexo A. Instrumento para evaluar resiliencia	99
Anexo B. Guía de entrevista en profundidad	103
Anexo C. Análisis en porcentaje de la frecuencia de las respuestas	107

RESUMEN

El objetivo general de esta investigación fue analizar la dinámica resiliente en sujetos en situación de desplazamiento, donde las dimensiones psicológicas, biológicas y sociales entretejen significados que en conjunto con factores protectores potencializan la construcción resiliente, actuando en forma terapéutica disminuyendo los efectos nocivos de la tragedia.

Se establecieron variables de acuerdo al instrumento de selección apuntando a la identificación de los factores protectores, pero analizados bajo una perspectiva integrativa de actores y situaciones que fluctúan en un conglomerado subjetivo expresándose en un contexto cultural plenamente identificado.

Se escogió un rango de edad entre 20 y 40 años, teniendo en cuenta que en este lapso las personas comienzan la búsqueda de realización de su proyecto de vida y el avance de éste y porque según la literatura el florecer de una conducta resiliente se da en la adultez joven. Tal conducta se expresa en los sujetos en el accionar diario de búsquedas de ayuda impulsada desde sus capacidades de afrontamiento para la solución a sus problemas y a la vinculación en pro al favorecimiento de una cultura pujante en el contexto receptor, con altos niveles de comunicación y empatía.

Los participantes del estudio entrevistados, para hacer contrastaciones y comprender la conducta resiliente construida por el sujeto, hicieron narraciones que permitieron analizar cómo se propone una construcción resiliente y qué elementos hacen parte de ésta. Elementos que el sujeto significa y atribuye en su repertorio cognitivo haciendo parte de su mundo interno, pero luego es expresado en su mundo externo favoreciendo la potencialización de una sociedad resiliente, quedando por sentado la necesidad de profundizar acerca de la transición de lo subjetivo a lo colectivo en la expresión resiliente.

Las interpretaciones del discurso de los desplazados aportan elementos de inclusión a la teoría como la inteligencia emocional como mecanismo protector en donde el autoconocimiento de emociones negativas y positivas y la manera apropiada de expresarlos produce una mayor adaptabilidad comprometida en el bienestar del otro.

Palabras claves: resiliencia, factores protectores y desplazamiento.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Existe una creciente preocupación sobre la gravedad del conflicto armado y la crisis humanitaria en Colombia, cuya principal manifestación, por el número de personas civiles involucradas, es el desplazamiento interno forzado, que sigue aumentando siendo una gran fuente de violaciones de derechos humanos en el país, convirtiéndose en una problemática de grandes dimensiones psicológicas, sociales, económicas y políticas que afecta la estabilidad de nuestra sociedad.

En Colombia encontramos que el número total de personas desplazadas es de 1.692.060 según cifras del Registro Único de Población Desplazada, donde el departamento del Magdalena ocupa el cuarto lugar con 103.614 personas desplazadas, de las cuales 73.986 se encuentran ubicadas en la ciudad de Santa Marta, siendo ésta la principal receptora a nivel departamental (Acción Social, 2005).

En el departamento del Magdalena las cifras de personas en situación de desplazamiento han ido incrementándose de manera acelerada desde el año de 1998, las cifras anteriores a esta fecha se consideran estimativas, puesto que el Estado carece de una información real debido a que el Registro Único de Desplazados se establece desde este año cuando se encontraba a cargo el Ministerio del Interior. (Acción Social, 2005)

Tabla 1. Incremento anual de número de personas desplazadas por violencia en el Departamento del Magdalena

A nivel Individual		A nivel Masivo	
Año	No. personas registradas	Año	No. personas registradas
Depurados	40		
Antes a 1995	3		
1995- 1998	567		
1999	2.081		
2000	8.622	2000	10.880
2001	13.972	2001	4.258
2002	12.131	2002	27.286
2003	9.631	2003	255
2004	9.212	2004	110
2005	4.566		
TOTAL	60.825		42.789

Fuente: Registro único de población desplazada. Acción Social, 2005.

Ahora bien, como nuestra investigación será realizada en Santa Marta es conveniente analizar las cifras de la población en estudio en nuestra ciudad que asciende a un total de 73.986 personas y así reafirmar la relevancia al escoger dicha población como objeto de interés.

Tabla 2. Incremento anual de número de personas desplazadas por violencia en la ciudad de Santa Marta

A nivel Individual		A nivel Masivo	
Año	Personas registradas en Santa Marta	Año	Personas registradas en Santa Marta
Depurados	37		
Antes a 1995	1		
1995- 1998	335		
1999	265		
2000	4.858	2000	6.315
2001	8.750	2001	
2002	10.219	2002	23.120
2003	8.269	2003	
2004	7.925	2004	
2005	3.892		
TOTAL	44.551		29.435

Fuente: Registro único de población desplazada. Acción Social, 2005.

De acuerdo a la información obtenida del Registro Único de Población desplazada, la cifra total de personas en situación de desplazamiento en la ciudad de Santa Marta corresponde al 71% del total general de esta población en el departamento del Magdalena, lo cuál la ubica en el tercer lugar de las ciudades receptoras después de Medellín con 81.412 y Bogotá con 101.269 personas.

Los barrios a donde llega la población desplazada se encuentran ubicados al margen de la vía férrea por la troncal del Caribe, cercanos a los cerros o en lugares apartados del casco urbano. Son barrios generados por procesos de invasión de hace varios años, en los cuales el acceso a servicios públicos se obtiene ilegalmente. Por estar ubicados en proximidad a los cerros y por lo espeso de la vegetación, algunos de los barrios presentan riesgos epidemiológicos, por los insectos y pequeños ofidios (Codhes, 2000). Además, debido a las grandes necesidades socioeconómicas que aquejan se convierten en epicentros de delincuencia y conductas antisociales.

Igualmente, el desplazamiento, incide en la elevación de la morbilidad por trastornos psíquicos, en especial depresión, ansiedad, estrés agudo, estrés

postraumático, problemas en el desarrollo y el aprendizaje. Sin embargo muchos de los problemas emocionales y de conducta humana no pueden enmarcarse como trastornos o psicopatología diagnosticable, sino que deben entenderse como reacciones ante eventos de gran adversidad, entre los que se encuentran el miedo crónico, pesadillas, pensamientos repetitivos sobre los hechos dolorosos, estados de alerta incrementado, problemas de adaptación, desconfianza, alteración emocionales y del comportamiento. (Palacio, 2000)

Además, como consecuencia del desplazamiento el individuo puede manifestar una actitud negativa frente a las nuevas situaciones, reflejándose ésta en la falta de propuestas que conlleven al mejoramiento de su problemática, desde sus propias acciones (Castaño, 1998), o por el contrario desarrollar capacidades o habilidades para hacer frente a la adversidad, superarla y transformarla positivamente, es decir, generar adaptaciones resilientes.

Teniendo en cuenta la manera como se enfrente el problema del desplazamiento se puede llegar a conocer cómo las poblaciones afectadas por la guerra lo experimentan y describen, así como determinar la forma que tienen estas personas para enfrentarlo y buscar ayuda, llegando así a realizar mejores intervenciones psicológicas a partir de la creación de programas que propicien el desarrollo de factores protectores que potencialicen características resilientes en personas en situaciones de crisis, mediante la creación de redes de apoyo sociales, reeducación de la familia primaria, introyección de valores, desarrollo de dominios como el de adaptabilidad, autonomía, habilidades sociales, recurso externo, sentido de propósito y futuro y resolución de problemas, los cuales promueven alternativas de cambio en pro del mejoramiento de sus condiciones de vida y así al desarrollo de una mejor sociedad.

Como se puede notar, la población en situación de desplazamiento enfrenta diferentes problemáticas: económicas, sociales y psicológicas que han sido interés de diversas investigaciones, dirigidas a la creación de estrategias para afrontar el problema del desplazamiento, tal como lo plantea un grupo de investigadores de la Universidad de Antioquia en 1999, que buscó visualizar estrategias familiares de afrontamiento del problema del desplazamiento, con el propósito de contribuir a trascender el papel de "victimas" que la sociedad y las mismas familias desplazadas se atribuyen y colocarlas como protagonistas activas y como fuerza transformadora de alto valor social (López, 1999), manifestándose así una conducta resiliente.

Se busca además, generar un discurso aún más amplio en la temática de la comprensión de la construcción de una personalidad resiliente, manifestada en un comportamiento de cambio de perspectiva ante la tragedia en donde el sufrimiento es calmado por el deseo de lucha y superación, para esto se

reconoce las individualidades propias de cada persona que la padece y cómo ha sido el desarrollo de su vida en referencia a los modos de enfrentamiento y a la presentación de factores que han permitido la construcción de dicha dinámica; sin olvidar que la cultura actúa de manera protagónica en los significados de vida que se manifiestan en el acto social, llegando así a presentarse diferencias en contextos socio- culturales en relación al comportamiento resiliente en los sujetos que la conforman. Siendo para esto necesario investigar ¿cuáles son los factores protectores manifestados por las personas en situación de desplazamiento forzado del Barrio Luis R. Calvo de la Comuna 5 de la ciudad de Santa Marta que facilitan desarrollar características resilientes?

2. OBJETIVOS

2.1 OBJETIVO GENERAL

Alcanzar una comprensión de la dinámica resiliente mediante la identificación de factores protectores que potencializan la construcción y mantenimiento de los atributos resilientes en personas adultas entre 20 y 40 años en situación de desplazamiento interno forzado en el barrio Luis R. Calvo de la Comuna 5 de la ciudad de Santa Marta.

2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Determinar la presencia de atributos de resiliencia en personas adultas en situación de desplazamiento forzado agrupados en macro habilidades como lo son la adaptabilidad, autonomía, habilidades sociales, recurso externo, sentido de propósito y futuro, resolución de problemas.
- Identificar los factores protectores resilientes que hacen parte de los rasgos temperamentales.
- Identificar los factores protectores que hacen parte de las características experienciales que constituyen la personalidad.
- Identificar los factores protectores externos.
- Entender la fluctuación dada por el sujeto entre los factores y situaciones que favorecen la construcción y mecanismos resilientes.

3. JUSTIFICACIÓN

Esta investigación tiene como sujeto de estudio las personas que como consecuencia de la violencia han tenido que desplazarse de su lugar de origen y establecerse en un lugar distinto al suyo, es decir, que están en situación de desplazamiento.

El estudio que se pretende realizar se fundamenta en la teoría de la resiliencia, la cual es definida como “la capacidad humana universal para enfrentarse a las adversidades de la vida, en este caso el desplazamiento, superarlas y salir transformado positivamente por ella” (Grotberg, 1995). En este sentido se propone hacer un estudio que identifique los factores protectores que potencian la aparición de las características resilientes que hacen que las personas se enfrenten de una manera propositiva a la situación adversa, como en este caso es el desplazamiento, teniendo en cuenta que en la actualidad no existen estudios e investigaciones dirigidos a identificar dichos factores en la población sujeto de estudio en la ciudad de Santa Marta.

Por lo anterior, el interés de la investigación es ir más allá de una caracterización de la población, es averiguar acerca de la forma en que las personas superan esa situación de vulnerabilidad, supliendo las necesidades y los obstáculos que la nueva condición de vida les presenta, las acciones que están dispuestas a realizar y lo que pueden aportar para la reconstrucción de su proyecto de vida y al mejoramiento de la calidad de ésta, trascendiendo el papel de víctimas que la mayoría de los estudios le atribuyen, como por ejemplo el realizado por la organización Médicos sin Fronteras, que sólo se queda en conocer los trastornos a nivel físico y psicológico que presentan las personas en situación de desplazamiento, sin dejar de victimizarlos.

Es conveniente realizar una investigación en nuestro contexto con nuestra población desplazada acerca de cómo sus propias características resilientes contribuyen en forma efectiva a transformar el estado de inconformidad frente a su situación actual mediante la presencia de una dinámica en donde factores, actores y situaciones permiten su trascendencia (Jiménez, 2002).

Los resultados del estudio pueden convertirse en insumo para la implementación de programas en salud, estableciendo políticas de atención psicosocial dirigidos a las personas que no expresan características resilientes, permitiendo la creación de acciones encaminadas a favorecer la potencialización de factores protectores que les ayuden a la adaptabilidad a su nueva condición de vida.

4. MARCO TEÓRICO

En Colombia, desde hace ya varias décadas se viene viviendo una crisis humanitaria que ha sido foco de atención de comunidades internacionales por la violación de los derechos humanos considerados en la cumbre de Ginebra, siendo una de las principales causas la conformación de grupos al margen de la Ley, los cuales a su vez han contribuido al flagelo del desplazamiento forzado.

Además, el desplazamiento forzado en Colombia ha estado ligado al sistema político y a la estructuración espacial, económica, social y cultural del país, donde la práctica de la guerra ha sido históricamente una de sus expresiones fundamentales.

Existen muchas definiciones, tanto nacionales como internacionales, para referirse a la “población desplazada”. En algunos países, incluso, las definiciones son producto de la normatividad y las leyes. En Colombia es desplazado toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, en cualquiera de las siguientes situaciones: Conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público. (Ley 387 de 1987)

Roberta Cohen (citada en Mangala, 2001) establece tres criterios para definir el desplazamiento forzoso: 1) la coerción que obliga al desplazamiento; 2) la violación de los derechos humanos que supone y que lo acompaña; y 3) la ausencia de protección nacional.

Este segmento de la población colombiana, se constituye en el grupo social más crítico. En él quedan implícitamente expresas las manifestaciones y la sintomatología de una sociedad en conflicto. A este grupo pertenecen exguerrilleros, exparamilitares, campesinos, indígenas, exintegrantes del ejército y la policía, exnarcotraficantes, delincuentes comunes y en general, diferentes personas que sin estar haciendo parte del conflicto son obligadas a abandonar provisional o permanentemente sus hábitats originales (Arango y Cardona 2002).

Existen diferentes tipos de desplazamientos según la causa que lo genere, ya sea por necesidades económicas, fenómenos naturales, desestabilidad en el núcleo familiar, por conflicto armado, entre otras, sin embargo nuestra investigación está orientada al estudio del desplazamiento forzado por conflicto armado, el cual tiene sus propias modalidades en donde los actores armados tienen su propia dinámica o estrategias, las cuales son descritas por Edgar Forero:

La primera consiste en el desplazamiento como consecuencia (no deliberada) del enfrentamiento entre actores armados o entre alguno de éstos y la fuerza pública, cuando la población huye por carecer de las garantías mínimas de protección de su vida e integridad física.

La segunda modalidad se refiere a que la población residente ya no es desplazada, sino que se ve obligada por el respectivo actor armado a vincularse de manera forzada a los procesos productivos ilegales, sin posibilidades de salir de la zona para proteger su vida, integridad y libertad.

También se ha extendido el fenómeno de las comunidades “sitiadas” o “encajonadas” por un actor armado, que colocan a la población en situación de emergencia humanitaria y que en ocasiones se prolongan por largo tiempo sin que sea posible romper el bloqueo de alimentos medicamentos, combustibles, etc., por parte del Estado o de agentes humanitarios.

Otras modalidades que están surgiendo son el desplazamiento intraurbano, es decir, de familias entre zonas de la ciudad, e interurbano que consiste en la expulsión de familias desde una ciudad hacia otra, generadas por amenazas de actores armados que ahora luchan por el control de barrios y zonas de las mismas (los ejemplos más conocidos son los de Barrancabermeja y Medellín, y contemporáneamente Bucaramanga y Cúcuta). Es muy frecuente, incluso, que las familias afectadas sean víctimas en este caso de un segundo desplazamiento forzado.

A las modalidades descritas se agrega la de los desplazamientos temporales entre veredas de un mismo municipio, casos en los cuales la población adopta esta táctica como una manera de salvaguardar su vida y su seguridad, pero resistiéndose a un desplazamiento radical por parte de los actores armados que ejercen la amenaza.

Finalmente, la más dramática de las nuevas modalidades la constituye el desalojo planeado de localidades enteras por parte de los actores armados, quienes obligan a las comunidades a trasladarse masivamente bajo su

vigilancia y a permanecer en un sitio distinto al de origen (por ejemplo, Mapiripán).

Pero también es muy importante destacar los desplazamientos asociados a los procesos de apropiación y concentración de la propiedad de la tierra. Estos pueden ser promovidos por personas o actores con un interés económico (entre los cuales al menos se ha identificado a los grandes narcotraficantes) que operan a través de grupos de acción privados, o por los mismos actores armados que obligan a los campesinos a abandonar tierras y cultivos (Forero, 2003).

Como vemos, el desplazamiento forzado generado por conflicto armado puede ser multicausal dependiendo de las intenciones de los autores y las consecuencias que traiga en la población civil.

Por otra parte, las cifras de esta población son alarmantes, según fuentes de la Acción Social en el Registro Único de Población Desplazada hay un total de 1.692.060 personas desplazadas, hasta el 30 de septiembre del 2005, los cuales se encuentran en una situación de vulnerabilidad, marginalidad y alto riesgo, ya que al desplazarse han tenido que abandonar sus pertenencias y sus fuentes de ingresos afectando su economía, su estabilidad psicoafectiva y social.

El departamento del Magdalena presenta un número de 103.614 personas desplazadas que corresponde al 6.12% del total de esta población en Colombia, llevándolo a ocupar el cuarto lugar en el país entre los departamentos con mayor número de población desplazada.

Esta condición social, como lo hemos mencionado en párrafos anteriores, genera una desestabilidad psicológica y económica en el individuo, lesionándolo de manera integral, sin embargo, el ser humano no siempre reacciona de forma desfavorable ante un evento traumático o tan negativo como lo es el desplazamiento.

Las personas que se enfrentan a una crisis o una situación adversa proceden de forma distinta, actúan de acuerdo al impacto producido por el evento, por la evaluación subjetiva del hecho, por la puesta en marcha de decisiones sustentadas en juicios de valor; tal actuación implica un reajuste en su esquema mental en lo que respecta a su nueva condición que le permite elaborar el proceso de duelo en el que se encuentran debido a todas las pérdidas que han tenido que enfrentar y asumir (Arango y Cardona, 2002),

propiciando así espacios donde el disminuir de los efectos nocivos del desplazamiento se convierte en una expresión individual y colectiva.

Al superar dicho proceso las personas se encuentran ante dos caminos, el que le lleve a desarrollar patologías psicosomáticas o sociosomáticas, o sea, el negativo o el que le conduzca hacia la adaptabilidad, hacia el crecimiento personal, hacia el desarrollo de capacidades y fortalezas, en fin, otras formas más eficientes de enfrentar la adversidad, es decir, el positivo.

Este último camino se refiere a comportamientos resilientes y ha sido foco de diversas investigaciones en las ciencias sociales en los últimos años en personas que viven o han vivido una situación adversa, entre ellas niños víctimas de violencia intrafamiliar, personas que han sobrevivido a catástrofes naturales y personas en situación de desplazamiento.

El vocablo resiliencia tiene su origen en el idioma latino, en el término *resilio* que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar (Diccionario Básico Latín-Español/Español-Latín. Barcelona, 1982, citado por Cardona, Granada y Tabima, 2003). Inicialmente la palabra fue utilizada en física para caracterizar la resistencia que tiene un cuerpo al choque y la capacidad de este cuerpo para conservar su estructura a pesar del impacto.

A finales de la década de los 70' el término resiliencia fue introducido a las Ciencias Sociales, por Rutter, describiendo la capacidad de personas que, pese a vivir y crecer en condiciones riesgosas, se desarrollan sanas y exitosas. (Rutter, 1979, como se cita en Cardona y col., 2003).

A partir de esa fecha, numerosas han sido las definiciones que han dado al término de resiliencia, dependiendo de la mirada de análisis del mismo. Sin embargo, muchos autores han tratado de enmarcar todas esas miradas teóricas en conceptualizaciones más precisas e integrales.

A continuación se presenta algunas de estas definiciones:

Michael Rutter (1981) la definió como “fenómeno manifestado por personas que evolucionan favorablemente habiendo sido víctimas de estrés, que para la población general, comprendería un riesgo serio con consecuencias graves” (Cardona y col., 2003).

Suárez, (1993) definió la resiliencia como la “capacidad de afrontar de modo efectivo eventos adversos, que pueden llegar, incluso a ser un factor de superación” (Cardona y col., 2003).

Werner y Smith (1994), citados por Kotliarenco, la definen como “la historia de adaptaciones exitosas en el individuo que se ha visto expuesto a factores de riesgo biológicos o eventos de vida estresantes; además implica la expectativa de continuar con una baja susceptibilidad a futuros estresores” (Cardona y col., 2003).

Por otra parte, Grotberg (1995) define la resiliencia como la “capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas o incluso ser transformado por ellas. La resiliencia es parte del proceso evolutivo y debe ser promovida desde la niñez”. (Amar y Abello, 2004)

Investigadores colombianos como Sánchez, Balmer y Colmenares proponen como definición de resiliencia la “capacidad que muestran algunos seres humanos, en medio de las peores adversidades, de tomar el contrapié, a partir de sí mismos y que les permite desarrollarse y construir sus sueños conservando la estructura humana en términos de valores éticos de supervivencia” (Cardona y col., 2003).

Otro investigador colombiano que ha dado una definición a la resiliencia ha sido Céspedes Manuel (2004) quien en su tesis la enmarca en el contexto del desplazamiento de la siguiente manera:

“La Resiliencia es un conjunto de procesos subjetivos sociales e interactivos constructivos de sentido, que dan lugar a combinaciones entre propiedades del sujeto o grupo y su ámbito familiar, social y cultural caracterizados por la habilidad, el enfrentamiento, la resistencia, la capacidad de proteger la propia integridad; que pueden configurar historia de levantamiento desde la adversidad, bajo formas de eventos y circunstancias de la vida severamente amenazantes, de riesgo o destrucción para el individuo o grupo expuesto, quienes pese a esas circunstancias difíciles, las superan, se transforman, se recuperan y posibilitan la construcción de un ciclo vital sano accediendo a una vida con sentido, significativa y productiva”.

Por otro lado, la resiliencia distingue dos componentes: la resistencia frente a la destrucción, esto es, la capacidad de proteger la propia integridad bajo presión y la construcción de un conductismo vital positivo pese a circunstancias difíciles, (Vanistendael, 1994, citado por Kotliarenco, 1997).

Las diferentes definiciones dadas al término de resiliencia han permitido elaborar varios elementos conceptuales de gran importancia que son complementarios: (Cardona y col., 2003).

- Ψ Se activa en presencia de adversidad, riesgo o amenaza al desarrollo.
- Ψ La capacidad de adaptación obedece a un impulso vital del ser humano, que lo lleva, por un lado, a negarse a renunciar y por otro, a unir energía para salir adelante.
- Ψ Las personas que viven en ambientes desfavorables o adversos no están condenadas: pueden hacer uso de sus habilidades y recursos para afrontarlos exitosamente y construir a partir de ellos.
- Ψ La resiliencia implica la existencia de factores y mecanismos potenciales o latentes de protección que se activan frente a situaciones de estrés severo y/o prolongado, es decir, no tienen efecto en ausencia de riesgo.
- Ψ La resiliencia no es un estado fijo, definitivo, acabado; es un proceso siempre activo.
- Ψ Es una capacidad dinámica, por lo cual se puede estar o comportarse, más que ser resiliente, que depende de los factores individuales pero también de los del contexto social.

Concebida de esta manera, la resiliencia es fruto de la interacción de factores de protección y factores de riesgo. Los primeros son experiencias, cualidades o características psicosociales modificadoras que mejoran o alteran la postura de una persona o grupo de éstas a algún peligro, estos manifiestan sus efectos ante la presencia posterior de algún estresor, modificando la respuesta del sujeto en un sentido comparativamente más adaptativo que el esperable (Kotliarenko, 1997).

Entre los más citados respecto al sujeto resiliente son la autoestima, la sociabilidad, el don de inspirar simpatía, sentido del humor, un proyecto de vida y el apoyo social. Grotberg y sus colaboradores (citado en Kotliarenko, Cáceres, Álvarez, 1996), proponen como factores protectores la existencia de un ambiente facilitador: incluye acceso a la salud, educación, bienestar, apoyo emocional, reglas y límites familiares, estabilidad escolar y del hogar.

También se incluyen dentro de los factores de protección los atributos o características personales más frecuentemente encontrados en individuos resilientes. Entre éstas tenemos: (Cardona y col., 2003).

1. Rasgos temperamentales o constitucionales (“innatos”).

- Ψ Acercamiento activo hacia situaciones y personas nuevas, involucrándose en actividades y relaciones personales.
- Ψ Habilidad para ganar la atención positiva en los otros, lo que se traduce en la infancia, en la habilidad para despertar cuidados y en la adolescencia y adultez, en la capacidad de elicitar ayuda y solidaridad.
- Ψ Flexibilidad evidenciada en la facilidad para la alimentación, el sueño y otros cuidados en los niños y por la capacidad de adaptarse a las diversas situaciones, cotidianas o no, en los adultos.
- Ψ Coeficiente de inteligencia verbal y matemático normal.

2. Características experienciales que constituyen la personalidad: habilidades, aptitudes y actitudes que se adquieren, construyen y permanecen.

- Ψ Autoestima y Autoconcepto que se refiere a la apreciación que el niño hace de sí mismo, que con los años tiende a mantenerse más o menos constantes y que integra una autopercepción realista que incluye los aspectos mas potentes y mas débiles del propio sujeto. Las percepciones de sí mismo provienen de la retroalimentación entregada de forma constante, por el medio y las experiencias.

Las personas resilientes que han desarrollado un alto grado de autoestima y autoconcepto, presentan características particulares como: percepción de fuerza interior, expectativas y valoración de logro, sentirse capaz de aprender, sentimiento de competencia, autosuficiencia, autonomía, sentido de independencia, sentirse digno de ser amado, actitud dirigida a la resolución de problemas y menor fatalismo frente a situaciones difíciles.

- Ψ Confianza en que podrá sobreponerse y recuperarse de una crisis pues los demás pueden ser fuente de apoyo, o hay esperanza o fe en la ayuda de un poder superior.
- Ψ Optimismo en que las situaciones críticas o adversas evolucionarán favorablemente y que podrá sobreponerse a cualquier situación por difícil o imposible de manejar que se perciba.
- Ψ Capacidad para averiguar algún significado, sentido y coherencia de la vida en estrecha relación con la vida espiritual y la trascendencia, o sea,

la capacidad de extender el deseo personal de bienestar a toda la humanidad y la capacidad de comprometerse con valores. Este elemento es importante a partir de los 10 años de edad.

- Ψ Convencimiento de tener algún tipo de control sobre sí mismo y las situaciones que se presentan en la vida. Es sinónimo de locus de control interno en el que el control de las emociones y los actos está dentro de uno mismo y no en el otro.
- Ψ El juego, que le permite al niño conocer la realidad, probando experiencias una y otra vez, aprendiendo así a dominarlas; es decir ensayar posibles soluciones frente a diversas situaciones.
- Ψ El sentido del humor es un recurso que permite disminuir la ansiedad y el temor. A través de la ironía, la ridiculización y el absurdo, las personas pueden suavizar el dolor que provocan los conflictos, de una manera socialmente aceptable. Frente a la adversidad, el humor baja la tensión y permite resistir situaciones que de otra forma no se podría alcanzar.
- Ψ Capacidad de disfrute de las cosas pequeñas de la vida y de permitirse experimentar todo tipo de emociones, tanto positivas como negativas.
- Ψ Introspección o capacidad de preguntarse a sí mismo y darse una autorespuesta honesta. Es decir capacidad de mirarse uno mismo para iniciar un proceso de reflexión.
- Ψ Reto e iniciativa para empezar cosas cada vez más grandes exigiéndose y poniéndose a prueba a través de tareas. Capacidad de asumir las dificultades como situaciones posibles de superar.
- Ψ Creatividad, es decir capacidad para crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden. El niño es creativo por sí mismo; sin embargo, algunas experiencias familiares y educativas pueden limitar esta capacidad.

Para el niño que cuenta con lazos afectivos cálidos y confiables es más fácil no asustarse ni reprimir emociones y sentimientos que pueden aparecer en el proceso creativo o en situaciones de conflictos, dolor y sufrimiento. Así, los

padres son la primera fuente estimuladora de creatividad, que se refleja en el comportamiento hacia los niños, por ejemplo mediante juegos.

Por otra parte, los factores o recursos externos que se incluyen en los protectores son:

1. Vínculo afectivo, es el factor protector descrito como más relevante para el desarrollo integral de las personas, corresponde al vínculo afectivo con, al menos, una persona significativa para el niño ya sea su madre u otro adulto, con el cual pueda relacionarse de manera cálida, confiable y estable, lo que permite que el niño afronte más fácilmente las crisis inesperadas e impredecibles.

En la vida adulta, el vínculo afectivo se evidencia en la habilidad para mantener lazos e intimidad con otra gente y así balancear la propia necesidad de afecto con la actitud de brindarse a otros.

2. Red social, se puede definir como el entramado de miembros, vecinos, amigos y otras personas que aportan ayuda y apoyo reales y duraderos tanto a la familia como al individuo.

En comunidades pequeñas se percibe con mayor intensidad la necesidad de conformación de grupos comunitarios para lograr cambios que beneficien el contexto social. La presencia de pares y personas mayores en la comunidad que brinden la posibilidad de transacciones positivas en la vida son elementos que generan resiliencia.

Las personas que hacen parte de redes sociales, formales e informales, pueden recibir apoyo y acompañamiento mucho más fácilmente en situaciones de crisis, que aquellas que no están involucradas o no pertenecen a ninguna.

Según Fraser en 1997 (citado por Raffo, 1997), los diferentes factores protectores, al igual que los de riesgos no actúan aisladamente en el individuo, sino ejerciendo un efecto de conjunto donde se establecen complejas relaciones funcionales que en definitiva traen como resultado la atenuación de los efectos de las circunstancias adversas y eventos estresantes. Este proceso es denominado moderación del estrés. El conocimiento de este proceso es imprescindible para comprender los mecanismos que subyacen a los factores protectores y a la resiliencia en general.

Rutter en 1985 (citado por Kotliarenko, 1997) define el concepto de factor protector aludiendo a las influencias que modifican, mejoran o alteran la respuesta de una persona ante algún peligro que predispone a un resultado no adaptativo. Sin embargo, esto no significa en absoluto que ellos tengan que constituir experiencias positivas o benéficas, con respecto a las que difieren en tres aspectos cruciales.

- Ψ Un factor protector puede no constituir un suceso agradable, como se ha hecho evidente en varios estudios sobre experiencias tempranas de estrés en animales, y su asociación a la resistencia a experiencias posteriores del mismo tipo (Hennesy & Levine, 1979; Hunt, 1979; en Rutter, 1985). En ciertas circunstancias, por lo tanto, los eventos displacenteros y potencialmente peligrosos pueden fortalecer a los individuos frente a eventos similares. Por supuesto, en otras circunstancias puede darse el efecto contrario; es decir que, los eventos estresantes actúen como factores de riesgo, sensibilizando frente a futuras experiencias de estrés.
- Ψ Los factores protectores, a diferencia de las experiencias positivas, incluyen un componente de interacción. Las experiencias positivas actúan en general de manera directa, predisponiendo a un resultado adaptativo. Los factores protectores, por su parte, manifiestan sus efectos ante la presencia posterior de algún estresor, modificando la respuesta del sujeto en un sentido comparativamente más adaptativo que el esperable. Este proceso ha sido observado, por ejemplo, en el efecto que han tenido varios programas preventivos de preparación de los niños y sus familias para enfrentar los eventos de hospitalización de los primeros, disminuyendo significativamente las tasas de perturbación emocional en el hospital (Wolkind & Rutter, 1985; en Rutter, 1985).
- Ψ Un factor protector puede no constituir una experiencia en absoluto, sino una cualidad o característica individual de la persona. Las niñas, por ejemplo, parecen menos vulnerables que los niños ante diferentes riesgos psicosociales (Rutter, 1970; 1982; en Rutter, 1985).

Rutter (citado por Cardona y col, 2003) adiciona en su teoría el interés por entender la dinámica que conduce a que los protectores generen adaptación resilientes, postulando que la resiliencia es una respuesta global en la que se activan los mecanismos de protección en cada situación específica, respetando las características personales, éstos son:

1. Timing o momento: el punto del ciclo vital donde se encuentra una persona determina la capacidad que ésta tiene de evaluar una situación benéfica o

adversa, pudiendo incluso, las susceptibilidades relacionadas con la edad, mediar la resiliencia.

La continuidad en el tiempo de los efectos protectores de una situación o factor está influenciada por la forma como la persona atribuye y liga significados a la experiencia, lo cual depende, a su vez del desarrollo cognitivo y de sus ritmos de maduración: durante periodos de rápida maduración o lenta maduración, la influencia del entorno familiar cobra o disminuye su importancia.

La intensidad de las reacciones ante el estrés disminuye cuando la desventaja es compensada por la capacidad del niño para entender la situación y desarrollar estrategias para resolverlas.

2. Significados: aunque constantemente las personas hacen interpretaciones, llenan de significados y ligan e incorporan a su sistema de creencias y autoconceptos las experiencias que viven, el significado de una situación como adversa o generadora de soporte, de un padre como fuente de apoyo o de maltrato o de una relación con pares como un elemento de riesgo o de protección, puede cambiar drásticamente con el paso del tiempo.
3. Cogniciones: la forma como las personas piensan determina la manera como se interpreta y responde a las exigencias de las diferentes situaciones. El desarrollo cognoscitivo depende tanto del establecimiento de relaciones estables y seguras con los padres como de la vivencia de experiencias de éxito.

Es mediante los procesos cognitivos que las personas logran:

- a. Un sentido de autoestima y autoconfidencia
 - b. Creencia de autoeficacia para manejar los cambios y adaptarse.
 - c. Un repertorio de aproximaciones a la solución de problemas.
 - d. Un distanciamiento emocional de una situación inalterable de la cual no se puede escapar.
 - e. El aprendizaje inductivo para apreciar los efectos de las acciones propias de los demás.
4. Interacciones con otros: las cualidades o atributos personales (temperamento fácil, optimismo, sentido del humor, etc.) operan principalmente en la interacción con otras personas, lo que propicia respuestas específicas en los demás y regula la respuesta individual ante las situaciones de estrés, balanceando las dinámicas de los intercambios

personales, que son, en gran medida, la fuente de las situaciones de riesgo y protección.

Igualmente, los mecanismos de protección pueden ser entendidos como las experiencias, cualidades o características psicosociales modificadoras que mejoran o alteran la postura de una persona o grupo de éstas a algún peligro. Juegan un papel determinante, pero frente al conjunto de adversidades asociadas al desplazamiento (nuestro contexto de estudio) y al mismo hay variedad de respuestas, cotas, tiempos de reacción y de sostenimiento de ésta en períodos (Céspedes, 2004).

Por otra parte, se presenta la propuesta de Grotberg (citado por Cardona y col., 2003), la cual tiene su base en la premisa de que las conductas resilientes suponen la presencia e interacción dinámica de los factores, los cuales ven cambiando en las distintas etapas del desarrollo. Ella reúne y organiza bajo las siguientes dinámicas los factores generadores de resiliencia:

a. Yo tengo:

- Ψ Personas del entorno en quienes confío y que me quieren incondicionalmente.
- Ψ Personas que me ponen límites para que aprenda a evitar los peligros o los problemas.
- Ψ Personas que me muestran por medio de su conducta, la manera correcta de proceder.
- Ψ Personas que quieren que aprenda a desenvolverme solo.
- Ψ Personas que me ayudan cuando estoy enfermo o en peligro o cuando necesito aprender.

b. Yo soy:

- Ψ Una persona por la que otros sienten aprecio y cariño.
- Ψ Feliz cuando hago algo bueno para los demás y les demuestro mi afecto.
- Ψ Respetuoso por mi mismo y el prójimo.

c. Yo estoy:

- Ψ Dispuesto a responsabilizarme de mis actos.
- Ψ Seguro de que todo saldrá bien.

d. Yo puedo:

- Ψ Hablar sobre cosas que me asustan o me inquietan
- Ψ Buscar la manera de resolver los problemas.

- Ψ Controlarme cuando tengo ganas de hacer algo peligroso o que no está bien.
- Ψ Buscar el momento apropiado para hablar con alguien o actuar.
- Ψ Encontrar alguien que me ayude cuando lo necesito.

Además de estos elementos propuestos por Rutter y Grotberg, autores más recientes como Luthar y Cushing, 1999, Masten, 1999, Kaplan, 1999 y Benard, 1999, (citados por Aldo Melillo y col, citado por Cardona y col, 2003), han aportado una nueva mirada al entender la resiliencia como un proceso dinámico donde las influencias del ambiente y del individuo, interactúan en una relación recíproca que permite la adaptación a la adversidad.

Estos autores hacen parte de lo que podría llamarse un modelo “ecológico – transaccional de resiliencia” el cual contempla el nivel individual, familiar, el comunitario, el vinculado a los servicios sociales, el cultural y el vinculado a los valores sociales.

En este marco aparece el concepto “esquemas interpersonales” que son las estrategias que las personas utilizan para relacionarse con los otros. Los esquemas son, de un lado, aprendidos a partir del modelaje de lo que se observa de los padres y de los adultos de la comunidad, y de otro, surgen a partir del enfrentamiento continuo a conflictos que se deben resolver para lograr sobrevivir y las frecuentes interacciones sociales en las que se participa. En términos amplios se refiere a la comunicación, la participación social y las representaciones sociales.

- a. Comunicación: la comunicación es la función que permite la emergencia de la resiliencia, como producto de la relación de las personas con su entorno humano (Melillo, citado por Cardona y col., 2003), entendiéndose ésta desde el enfoque de Habermas, quien desarrolló dos conceptos fundamentales: el de acción comunicativa y el de mundo de la vida, conceptos que logran ser articulados a partir del término giro lingüístico. Este giro significa utilizar la conceptualización de lenguaje para construir el mundo objetivo, el mundo subjetivo y el mundo social y diferencia tres tipos de lenguaje: explicativo, comprensivo y argumentativo, que corresponden a cada uno de los mundos, en este caso el argumentativo al mundo subjetivo, y el explicativo al mundo objetivo, y por último el denotativo, prescriptivo al mundo social. Los productos del uso de los tipos de lenguaje en los tres mundos son, principalmente las verdades, las normas y la autenticidad.

Así, el uso del lenguaje es que hace posible las dos funciones básicas al mundo de la vida que según Habermas son: la búsqueda de entendimiento,

como horizonte universal de sentido para las significaciones y comprensiones y fuente inagotable de recursos para validar las proposiciones de verdad.

- b. Participación: por otra parte, como lo propone Esperanza Gonzáles, (citado por Cardona y col, 2003), la participación es “una forma de intervención social que le permite a los individuos reconocerse como actores que, al compartir una situación determinada, tienen la oportunidad de identificarse a partir de intereses, expectativas y demandas comunes, y que están en capacidad de traducirlas en formas de actuación colectivas con una cierta autonomía, frente a otros actores sociales y políticos”.

La participación implica, como mínimo, la movilización del individuo desde sus intereses y desde su autoreconocimiento como ser social. La participación es la antítesis del aislamiento y como tal, implica que la persona dinamiza su capacidad de encuentro con los demás. Es un mecanismo resiliente positivo cuando estos encuentros se celebran para la construcción de elementos que propicien bienestar a los grupos sociales.

La participación puede ser variada como cuando se interactúa con la familia, grupos, cuando se ejercen funciones de liderazgo imprimiéndose fuerza y dirección para realizar cambio que benefician el colectivo.

En la participación subyace una dinámica interna que opera como un potencial que la persona utiliza para equilibrarse y continuar adelante frente a las situaciones cotidianas de la vida; pero también implica una dinámica externa, que opera como un potencial que la persona pone en acción para validarse como ser social, en la medida en que pone al servicio de los demás su capacidad de colaboración y ayuda.

La conjunción de estas dos potencialidades en un sujeto que se ejercen cotidianamente, que se ponen a prueba frente a las adversidades de la vida y que en conjunto moldean y materializan el concepto de participación, constituyen entonces uno de los atributos de la persona resiliente.

- c. Representaciones sociales: según Cardona y col. (2003), para adentrarnos en el sujeto resiliente se parte de la idea de considerarlo como sujeto y constructor de representaciones, de acuerdo a los aportes realizados por la Psicología social en las últimas décadas.

La teoría y concepto de representación social, tiene la propiedad de tender un lazo que permite la unidad del objeto con el sujeto, de la sociedad y del hombre.

Moscovicci (citado por Cardona y col., 2003) define las representaciones sociales como: “constructos cognitivos compartidos en la interacción social cotidiana que proveen a los individuos de un entendimiento de sentido común, de sus experiencias en el mundo. Son un set de conceptos, afirmaciones y explicaciones que se originan en la vida diaria en el curso de las comunicaciones interindividuales y cumplen en nuestra sociedad, la función de los mitos y sistemas de creencias en las sociedades tradicionales; puede decirse también que son la versión contemporánea del sentido común”.

Este concepto incorpora las actitudes y los aspectos afectivos y cognitivos de los valores, estructurados como un conjunto de creencias y teorías de sentido común acerca de aspectos de la sociedad, que comparten un conjunto de personas. Seguidamente la representación es también considerada la expresión de un segmento social o de una sociedad determinada, según la posición de los sujetos en la sociedad y las normas religiosas, políticas o científicas a la que estos se suscriban corresponderán determinadas actitudes.

Por otra parte, una categoría fundamental a través de la cual debemos comprender y fortalecer la resiliencia es la autoestima. Según Foucault (citado por Cardona y col., 2003), la autoestima no es un algo abstracto en el sujeto, pues aunque es conciencia de sí mismo, se configura por un conjunto de actitudes (preocupación por sí mismo) y de acciones (ocupación en sí mismo) que convergen en un ser como autoconocimiento y autocuidado (Garmezy, citado por Cardona y col, 2003), todas características observables en el diario vivir.

Ocuparse de uno mismo es, en términos generales un principio básico de la resiliencia como conducta racional y forma de vida activa que aspira estar regida por el principio de la racionalidad moral (Foucault, citado por Cardona y col, 2003)

En la definición de estos principios de racionalidad moral, la familia, la escuela y la comunidad, juegan un papel fundamental, ya que según Picard (citado por Cardona y col., 2003), ella se constituyen en estructuras estables, que obedecen a ciertas reglas de funcionamiento, persiguen ciertas funciones sociales y configuran un conjunto estructurado de valores, de normas, de roles, de formas de conducta, de relación.

Además de los autores mencionados se encuentra Fraser (1997), (citado por Raffo, 1997), quien expone que lo que hace resiliente a las personas son factores internos como la autoestima, el optimismo, la fe, la confianza en sí mismo, la responsabilidad, la capacidad de elegir o de cambio de las competencias cognoscitivas. Una vez fortalecidos estos aspectos, que se conjugan en lo que se llama espíritu, se refuerzan las posibilidades del grupo de apoyar a las personas como ser humano íntegro, seguro y capaz de salir adelante.

También es importante además de desarrollar factores internos, afianzar los apoyos externos. Sin embargo, si la autoestima es baja o no se conjuga bien con las destrezas sociales, o si la esperanza en uno mismo no fluye no se canaliza de la mejor manera y si se le quita al individuo el apoyo externo vuelven a derrumbarse.

Existen 10 puntos que fortalecen internamente el poder personal:

- Ψ Trato estable con al menos uno de los padres u otra persona de referencia.
- Ψ Apoyo social desde dentro y fuera de la familia.
- Ψ Clima educativo emocionalmente positivo, abierto, orientador y regido por normas.
- Ψ Modelos sociales que estimulen un conductismo constructivo.
- Ψ Balance de responsabilidades sociales y exigencias de resultados.
- Ψ Competencias cognoscitivas.
- Ψ Rasgos conductistas que favorecen a una actitud eficaz.
- Ψ Experiencias de autoeficacia, confianza en uno mismo y concepto positivo de uno mismo.
- Ψ Actuación positiva frente a los inductores del estrés.
- Ψ Ejercicio de sentido, estructura y significado en el propio crecimiento.

Son condicionantes externos los de carácter social, económico, familiar, institucional, espiritual, recreativo y religioso, los cuales son promovidos o facilitados por el ambiente, las personas, las instituciones y las familias que intervienen en la atención, el trato y el tratamiento de los grupos e individuos que están en situación de riesgo y vulnerabilidad.

Al margen de los ya mencionados, caben otros ámbitos y claves que genera la resiliencia como lo es el de contar con buenos modelos de rol en la vida diaria, especialmente cuando se trata de niños, personas de las cuales los individuos u otros niños pueden aprender.

Seguidamente, Freire (citado por Fraser, 1997, en Raffo, 1997), expresa que los factores protectores fortalecen la resiliencia en los humanos con algunas actitudes como:

- Ψ Demostraciones físicas y verbales de afecto y cariño en los primeros cuatro años de vida.
- Ψ Reconocimiento y atención a sus éxitos y habilidades.
- Ψ Oportunidades de desarrollo de destrezas.
- Ψ Actitud de cultivo, cuidado y amor por parte de todos sus semejantes, y especialmente de los encargados de su cuidado y protección.
- Ψ Apoyo de un marco de referencia ético, moral y espiritual.

Como bien se ha mencionado en párrafos anteriores, la resiliencia es una dinámica en la que se incluye factores de riesgo, por lo tanto hay que tener en cuenta su comprensión. Los factores de riesgo, consisten en situaciones estresantes (resultado de la interacción del individuo con el ambiente) que propician la vulnerabilidad de un individuo, entendiéndose por ésta última "la predisposición al desequilibrio de una persona" (Kotliarenko, 1997), entre los factores de riesgo que son propios del funcionamiento psicológico y social del individuo, están la pasividad, la baja autoestima, la ausencia de un proyecto de futuro y la carencia de redes de apoyo para enfrentar las dificultades que se experimentan en la familia (Cardona y col., 2003).

Según Fraser (Citado por Raffo, 1997) los factores de riesgos deben ser vistos como un resultado de la estrecha interacción individuo-ambiente donde cada una de esas dos partes juega un papel activo. Es decir, el individuo no debe considerarse como un receptor pasivo de los diferentes estímulos, por el contrario se encuentra constantemente modulando la incidencia a estos con su conducta, sus efectos en la determinación del carácter de riesgo. En este proceso de modulación se mezcla componentes genéticos, psicológicos, sociales y situacionales.

4.1 MARCO CONCEPTUAL

Desplazamiento: situación vivida por toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas,

Factores de riesgo: consisten en situaciones estresantes (resultado de la interacción del individuo con el ambiente) que propician la *vulnerabilidad* de un individuo, entendiéndose por ésta última "la predisposición al desequilibrio de

una persona" (Kotliarenco, 1997), entre los factores de riesgo que son propios del funcionamiento psicológico y social del individuo, están la pasividad, la baja autoestima, la ausencia de un proyecto de futuro y la carencia de redes de apoyo para enfrentar las dificultades que se experimentan en la familia (Cardona y col., 2002).

Factores protectores: son experiencias, cualidades o características psicosociales modificadoras que mejoran o alteran la postura de una persona o grupo de éstas a algún peligro, estos manifiestan sus efectos ante la presencia posterior de algún estresor, modificando la respuesta del sujeto en un sentido comparativamente más adaptativo que el esperable (Kotliarenco, 1997).

Resiliencia: la Resiliencia es un conjunto de procesos subjetivos sociales e interactivos constructivos de sentido, que dan lugar a combinaciones entre propiedades del sujeto o grupo y su ámbito familiar, social y cultural caracterizados por la habilidad, el enfrentamiento, la resistencia, la capacidad de proteger la propia integridad; que pueden configurar historia de levantamiento desde la adversidad, bajo formas de eventos y circunstancias de la vida severamente amenazantes, de riesgo o destrucción para el individuo o grupo expuesto, quienes pese a esas circunstancias difíciles, las superan, se transforman, se recuperan y posibilitan la construcción de un ciclo vital sano accediendo a una vida con sentido, significativa y productiva (Céspedes, 2004).

Resiliencia: la resiliencia en el contexto del desplazamiento es un conglomerado de acciones, situaciones, actores, mecanismos, factores, entre otros, que se expresan en los individuos constructores de la misma en la formación de un equilibrio Biopsicosocial apoyado en un fuerte tejido social que se conforma a través del compromiso en la vida del otro, donde la inteligencia emocional o autoconocimiento de las emociones facilitan la participación y comunicación de sentidos de vida, siendo ésta una expresión totalizante del sujeto resiliente, quien igualmente propicia contextos pacíficos cimentados en valores, generando así mecanismos de sostén bajo la ayuda de una solidaridad colectiva, que conlleva a la realización personal (Latorre, Martínez y Torres).

Mecanismos de protección: entendidos como las experiencias, cualidades o características psicosociales modificadoras que mejoran o alteran la postura de una persona o grupo de éstas a algún peligro. Juegan un papel determinante, pero frente al conjunto de adversidades asociadas al desplazamiento (nuestro contexto de estudio) y al mismo hay variedad de respuestas, cotas, tiempos de reacción y de sostenimiento de ésta en periodos (Céspedes, 2004).

4.2 MARCO LEGAL

4.2.1 Fundamentos legales de protección a la población en situación de desplazamiento. Con la promulgación de la Constitución de 1991, el Estado se configura en un Estado social de derecho, redefiniendo las relaciones entre el poder central y las regiones, se caracteriza por el reconocimiento de la diversidad étnica y cultural y el privilegio de los procesos participativos y de inversión social en un contexto pluralista.

Con la ley 387 de 1997, se adoptan medidas para la prevención del desplazamiento forzado; la atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia.

Entre las normas que sustentan la protección a la población en situación de Desplazamiento se encuentran:

- Ψ Ley 548 de 1999. Garantiza la inclusión de menores de edad en el conflicto armado.
- Ψ Ley 589 de 2000 por medio de la cual se tipifica el genocidio, la desaparición forzada, el desplazamiento forzado y la tortura.
- Ψ Ley 599 de 2000.
- Ψ Decreto 489 de Marzo 11 de 1999 por el cual se asigna a la Red de Solidaridad Social las actuaciones y funciones que realizaba la Consejería Presidencial para la Atención de la Población Desplazada por la Violencia.
- Ψ Ley 418 de 1997. se consagran unos instrumentos para la búsqueda de la convivencia, la eficacia de la justicia y se dictan otras disposiciones.
- Ψ Decreto 2569 de 2000 por el cual se reglamenta parcialmente la Ley 387 de 1997 y se dictan otras disposiciones.
- Ψ Decreto 951 de Mayo de 2001 Por el cual se reglamentan parcialmente las Leyes 3ª de 1991 y 387 de 1997, en lo relacionado con la vivienda y el subsidio de vivienda para la población desplazada.
- Ψ Resolución 02045 de 2000. Establece funciones a las instituciones públicas para la atención a población en situación de desplazamiento.
- Ψ Decreto 2007 de 2000 Reglamentación en lo relativo a la atención a la oportuna atención a la población rural desplazada por la violencia.
- Ψ Acuerdo 003 de 2003. “Por el cual se fijan los montos máximos para la atención en materia estabilización socioeconómica para el año 2003”.

Ψ Resolución 04 de 2003.

Ψ Directiva 09 de 2003. Políticas del Ministerio de Defensa Nacional en materia de protección de los derechos humanos de sindicalistas y Defensores de Derechos Humanos.

Ψ Directiva presidencial 07 de 2001. Respaldo, interlocución y colaboración del Estado con las organizaciones no gubernamentales que desarrollan actividades humanitarias en el país.

Ψ Directiva presidencial 06 de 2001 Instrucciones para fortalecer la atención integral a la población desplazada por la violencia.

4.2.3 Desarrollo normativo para la atención a la población en situación de desplazamiento.

Ψ Documento CONPES 2804 de 1195 Aprobación del programa nacional de atención inmediata a la población desplazada por la violencia

Ψ Documento CONPES 2924 de 1197 Establece el sistema nacional para abordar el problema de desplazamiento interno y elaborar estrategias de prevención, prestación inmediata de asistencia y de consolidación y estabilización socioeconómica.

Ψ Documento CONPES 3057 de 1999 Plan de acción para la prevención y atención al desplazamiento forzado

Ψ Documento CONPES 3115 de 2001 Propone un mecanismo de distribución presupuestal por sectores.

Tras la expedición de la ley 387 de 1997, se creó el decreto presidencial 173 de 1998, mediante el cual se articuló la acción gubernamental en el orden nacional y territorial en el marco de los principios y objetivos definidos por la ley y según las acciones que el gobierno debe ejecutar en materia de prevención del desplazamiento, de atención humanitaria de emergencia y de consolidación y estabilización socioeconómica, en la perspectiva del retorno voluntario o la reubicación de la población desplazada por la violencia.

Ψ Decreto 290 de 1197 Se dictan normas tendientes a facilitar la inscripción en el registro civil de nacimiento y expedición de documentos de identificación a PSD.

Ψ Decreto 173 de 1198 Por el cual se adopta el plan nacional para la atención integral a la población desplazada por la violencia.

- Ψ Decreto 489 de 1999 La Red de Solidaridad Social, entidad adscrita al Departamento Administrativo de la Presidencia de la República es designada para realizar las actuaciones y funciones que realizaba la Consejería Presidencial para la Atención de la población Desplazada por la violencia.
- Ψ Decreto 2569 de 2000 Reglamenta parcialmente la ley 387 y dicta entre otras disposiciones, la atribución de la Red de Solidaridad Social como entidad coordinadora del SNAIPD, la creación del registro único de PSD, los efectos de la declaración e inscripción y las precisiones sobre aspectos claves como la Red Nacional de Información, la Atención Humanitaria de emergencia, la Estabilización Socioeconómica y sobre los Comités de Atención a la PSD.
- Ψ Decreto 951 de 2001 Se adoptan medidas tendientes a otorgar subsidios de vivienda para PSD.

4.2.4 Pronunciamientos jurisprudenciales en torno al desplazamiento en Colombia. Entre las sentencias falladas por la corte constitucional sobre desplazamiento se resaltan las siguientes:

- Ψ T-227 de 1997. Sobre las obligaciones de las autoridades territoriales de brindar medidas de protección y seguridad a la población desplazada para evitar su discriminación.
- Ψ SU- 1150 de 2000. Criterios que deben regir la atención a la población desplazada para garantizar la vigencia de sus derechos fundamentales.
- Ψ T- 1635 de 2000. Sobre las obligaciones reciprocas del Estado y la Población desplazada.
- Ψ T- 258 de 2001. Sobre limites a la discrecionalidad en la determinación acerca de la calidad de desplazado de un docente.
- Ψ T-327 de 2001. Presunción de buena fe en el trámite de inscripción en el registro nacional de desplazados y la importancia de los principios rectores como parte del bloque de constitucionalidad.
- Ψ T- 1346 de 2001. Sobre las obligaciones de los municipios de construir el comité para la Atención, a fin de establecer mecanismos de reubicación y estabilización socioeconómica para la población desplazada.

- Ψ T- 098 de 2002. Reitera la jurisprudencia acerca de la protección de los derechos de los desplazados a la educación, la vivienda, el trabajo y la salud.
- Ψ T- 215 de 2002. Sobre el contenido del derecho a la educación de los menores desplazados.
- Ψ T – 232 de 2002. Legalidad de la pena de prisión en los casos de desplazamiento forzado.
- Ψ T- 268 de 2003. Reconocimiento de la existencia del desplazamiento forzado de carácter urbano.
- Ψ T- 339 de 2003. Garantía al derecho a la tierra.
- Ψ T- 377 de 2003. Docentes amenazados.
- Ψ T- 419 de 2003. Ratifica la atención a la Población en situación de desplazamiento.
- Ψ T- 602 de 2003. Derecho a la atención diferencial de la población desplazada. Derecho al acceso a proyectos productivos. Prohibición de regresiones en la política pública de atención a la población desplazada. Acceso a la vivienda.
- Ψ T- 645 de 2003. Acceso al derecho a la salud de la población desplazada. Derecho de los desplazados a obtener información clara precisa y oportuna.
- Ψ T- 025 de 2004. Sentencia central sobre la orden de priorización al fenómeno del desplazamiento en Colombia.
- Ψ T – 078 de 2004. Atención a 17 familias desplazadas que no habían recibido albergue. Deber de entes territoriales para la atención a población desplazada.
- Ψ T – 770 de 2004. Autoridad municipal no puede negar la condición material de desplazado forzado por el hecho de no haberse inscrito en el registro nacional.

Entre las sentencias del Consejo de Estado que tocan el tema del desplazamiento se encuentra:

- Ψ ACU-573 de 1999. Sobre procedencia de acción de cumplimiento para exigir el acatamiento de normas para la ley 387 de 1997 que permite la consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados.

- Ψ ACU- 0080 de 2001. Procedencia de la acción de cumplimiento frente a normas de la ley 387 de 1997.
- Ψ Sentencia de tutela 1378 de 2001. Competencia del Estado para brindar protección militar a los desplazados.
- Ψ ACU- 4279 de 2001. Aplicación de normas del Derecho Internacional Humanitario al caso de los desplazados forzados por la violencia.
- Ψ ACU- 1762 de 2001. Garantía de acceso a los desplazados a los programas y subsidios otorgados por el Gobierno Nacional.

5. METODOLOGÍA

5.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

La presente es una investigación descriptiva, la cual permite identificar, interpretar y comprender los fenómenos psicosociales relacionados con la resiliencia, así como las formas de conducta y actitudes de las personas que se encuentran en situación de desplazamiento, la motivación frente al trabajo, los comportamientos sociales, la aceptación de liderazgo; establecer comportamientos concretos, la puesta en marcha de mecanismos de enfrentamiento frente a los problemas y/o situación de desplazamiento.

5.2 DEFINICION DE LAS VARIABLES

Teniendo en cuenta los factores que subyacen a la resiliencia descritos en la literatura, se definen 32 variables o atributos que caracterizan una persona resiliente, los cuales se agruparon en 6 macrovariables o dominios (Cardona y col, 2003).

Dominio Adaptabilidad
Habilidad personal para enfrentar con seguridad los cambios del ambiente natural y comunitaria, modificando su estructura psicosocial de manera eficiente, oportuna y eficaz.
Variables
Adaptación: Modificación en la estructura de los seres humanos para poder subsistir ante los cambios del ambiente ecológico, natural y social.
Seguridad: Actitud resultante del conjunto de mecanismos que la persona desarrolla para asegurar el buen funcionamiento de sus propuestas y la resolución de problemas.
Participación: Responsabilidad asumida como parte de un problema y una solución común. Trabajo con otros para cambiar las situaciones

Dominio Autonomía
Codificación del individuo que le permite pensar, decidir y actuar sin sometimientos externos. Persona que de nadie depende en ciertos conceptos y decisiones.
Variables
Autoeficiencia: Percepción de logro y alcance de metas y propósitos.

Liderazgo: Cualidad de la persona capaz de movilizar voluntades y encabezar la toma de decisiones en una colectividad.
Autoestima: Valoración de las propias capacidades, habilidades y realizaciones. Amor, afecto por sí mismo.
Capacidad de decidir: Capacidad de elegir adecuada y oportunamente frente a varias alternativas
Emprendedor: Persona activa, resuelta, decidida y diligente, que inicia y trabaja proyectos.
Autovaloración: Capacidad de percibirse a sí mismo como ser humano con todas sus potencialidades y limitaciones.

Dominio habilidades sociales
Capacidad para estar en compañía o en colectividad, construir o propiciar colectivo. Son las características que permiten que los individuos establezcan y mantengan relaciones interpersonales satisfactorias y productivas.
Variables
Sentido del humor: Disposición del espíritu o del carácter hacia el disfrute, genio o talante de gracia, gracejo, satisfacción o alegría para responder ante circunstancias difíciles de la vida.
Impulsividad (locus de control interno negativo, lci): Dícese de quien se deja arrebatar por la violencia o la intensidad de sus pasiones, son personas ardientes, efusivas y arrebatadas. En el imaginario colectivo los impulsivos suelen ser irresponsables.
Trabajo en equipo: Esfuerzo de la persona que trabaja con los demás y hace aportes cuando Se necesita tomar decisiones en grupo.
Empatía: Vivencia por la cual alguien se siente dentro de una situación del prójimo, que le es ajena.
Solidaridad: Sentimiento Que impele a los seres humanos a prestarse una ayuda mutua.
Respeto: Sentimiento de consideración hacia los otros, nacido de la conciencia individual, de acuerdo con principios de orden social.

Dominio Recurso Externo
Conjunto de habilidades del sujeto que le permiten identificar, convocar y hacer uso oportuno y adecuado de las relaciones afectivas y sociales para la satisfacción de sus necesidades o para la resolución de problemas.
Variables
Vínculo: Capacidad de comprometerse con una persona o un grupo, generando un entorno psicoafectivo propicio para la satisfacción de las necesidades.
Búsqueda de ayuda: Movilización de la persona necesitada hacia las fuentes de los recursos para la satisfacción de sus necesidades.
Comunicación: Capacidad de expresar, intercambiar y compartir los pensamientos y representaciones que se generan en diferentes situaciones.

Dominio Sentido de propósito y futuro
Conjunto de aptitudes, facultad de juicio para elegir y construir un territorio o plataforma con las condiciones adecuadas para los proyectos a realizar en el corto, mediano y largo plazo. Consideración del sentido de la vida.
Variables
Esperanza: Estado de ánimo positivo en el cual se presenta como posible lo que se desea o se necesita.
Audacia: En sentido positivo, es la capacidad que se tiene de asumir retos de manera razonable sin temor a lo desconocido o a la incertidumbre y en sentido negativo, corresponde a una actuación irreflexiva, que implica alto nivel de riesgo.
Dirección a objetivos: Capacidad de pensar, planear y llevar a cabo los pasos necesarios para el logro de las metas.
Trascendencia: Actitud por la cual el sujeto se proyecta a sí mismo, ya sea en e conocimiento o en la volición, para superar las situaciones rutinarias, dándole un mayor y mejor sentido a la vida.
Perseverancia: Firmeza y constancia en la ejecución de los propósitos y en las resoluciones
Coherencia: Capacidad de tener congruencia entre lo que se piensa, se dice y se hace

Dominio Resolución de problemas
Habilidad y capacidad para identificar las situaciones que generan rutas críticas en momentos de la vida y enfrentarlas, logrando el autocontrol y el equilibrio en el manejo de las mismas.
Variables
Autoconfianza: Seguridad, tranquilidad y fe en si mismo, expresada en el ánimo, el esfuerzo y el vigor en las propias realizaciones.
Fortaleza: Capacidad de vencer el temor y huir de la temeridad. Fuerza.
Recuperación: Capacidad de recobrar lo que antes se tenía. Retornar al nivel basal, luego de una dificultad o agresión. Volver en sí.
Determinismo (Ici negativo): Subordinación de las determinaciones de la voluntad humana a las de un orden superior o diferente.
Tenacidad: Habilidad para persistir con energía en las acciones. Calidad de tenaz, firme, porfiado.
Optimismo: Propensión a ver y juzgar las cosas bajo el aspecto más favorable.
Locus de control Interno: Actitud personal y permanente para examinarse, censurarse y manejar las propias actuaciones.
Equilibrio: Capacidad de las personas para percibir y actuar en términos de igualdad, proporción, armonía, medida, ecuanimidad y sensatez.

5.3 POBLACIÓN.

La población sujeto de estudio la componen 65 personas en situación de desplazamiento que se encuentran dentro del rango de edades entre 20 y 40 años, residentes del Barrio Luis R. Calvo perteneciente a la Comuna 5 de la ciudad de Santa Marta.

Para la escogencia de la población se tuvo en cuenta los siguientes criterios:

- Ψ Comunidad en la cual se encuentra ubicada un alto número de personas en situación de desplazamiento en la ciudad de Santa Marta y además donde se vienen adelantando programas de intervención social por parte de la Universidad del Magdalena, lo que facilita el acercamiento a dicha población.
- Ψ Persona que como consecuencia de un hecho violento ha tenido que desplazarse de su lugar de origen.
- Ψ Ambos géneros.
- Ψ Personas con edades entre 20 y 40 años, debido a que dentro de este rango de edad, según el DANE, se encuentran las personas económicamente productivas, encargadas del sostenimiento del hogar. Igualmente porque de acuerdo a la teoría de la resiliencia, ésta aflora en la adultez joven (Cardona, 2003).
- Ψ De 1 a 3 años de estar residenciados en Santa Marta, teniendo en cuenta que pasado un año las personas en situación de desplazamiento ya han puesto en marcha acciones que le permiten la adaptabilidad al nuevo contexto.
- Ψ Se encuentre registrado en el RUPD

5.3.1 Muestra. El tamaño de la muestra se definió mediante la fórmula de muestreo aleatorio simple, el cual arrojó un resultado de 56 personas, de las cuales 15 fueron hombres y 41 fueron mujeres.

El tamaño de la muestra para la aplicación de la entrevista en profundidad fue definido por los resultados de la escala, en donde las personas participantes, 11 en total, puntuaron alto y muy alto en características resilientes.

- Ψ Tipo de muestreo. El tipo de muestreo utilizado es probabilístico aleatorio simple, mediante el cual se escogieron al azar personas

pertenecientes a la población hasta completar el número requerido para la muestra, teniendo en cuenta que todas las personas objeto de estudio presentan las mismas características requeridas para el presente estudio.

- Ψ Diseño de la muestra. Para el diseño de la muestra se elaboró un censo de caracterización de la población, lo que nos permitió conocer el número de familias que pertenecen a la población, en total se encontraron 104 familias para un total de 546 personas, de las cuales 179 se hallan en el rango de edad, pero no todas se ajustaban al criterio de tiempo de desplazamiento, siendo solo 65 personas las que cumplieron con todos los criterios establecidos para determinar la población sujeto de estudio. De estas 65 personas 41 son mujeres y 24 son hombres.

5.3.2 Unidad de análisis. Cada individuo entre 20 y 40 años que pertenece a la comunidad en situación de desplazamiento del Barrio Luis R. Calvo que hace parte de la Comuna 5 de la ciudad de Santa Marta y cumple con los criterios establecidos.

5.4 PROCESO DE LA INVESTIGACIÓN

Primera fase: elaboración, aplicación y análisis del censo de caracterización a toda la población. El censo se aplicó directamente por los investigadores mediante visitas domiciliarias, con la colaboración de un miembro de la comunidad.

Segunda fase: escogencia de la muestra según los resultados obtenidos en el censo de acuerdo a los criterios de selección. Una vez se obtuvo el número total de la población se procedió a escoger según las reglas estadísticas el tamaño de la muestra para aplicar en ésta el instrumento.

Tercera fase: aplicación de la escala CD RISC a la muestra seleccionada con el objetivo de identificar a las personas con características resilientes.

Cuarta fase: organización, análisis de resultados y escogencia de las personas sobresalientes con características resilientes de acuerdo a los resultados de la escala.

Quinta fase: realización de entrevistas en profundidad a las personas sobresalientes con características resilientes.

Sexta fase: Análisis de las entrevistas en profundidad con el fin de identificar en ellas los factores protectores que generaron el desarrollo de los atributos resilientes.

Séptima fase: organización de los resultados finales y conclusiones del estudio.

Octava fase: entrega de la monografía.

5.5 PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN

La información fue procesada en programas de Microsoft Word y Microsoft Excel, realizando tablas y gráficas descriptivas que facilitan la comprensión de los resultados.

5.6 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS PARA RECOGER LA INFORMACIÓN

5.6.1 Técnicas. Censo de caracterización y entrevistas en profundidad.

A través del censo se logró establecer un número aproximado de personas en situación de desplazamiento que residen en el Barrio Luis R. Calvo, teniendo en cuenta, además de este aspecto, variables como la edad, la ocupación, motivo de desplazamiento, tiempo de desplazamiento, entre otras, las cuales permitieron realizar la escogencia de la muestra para el presente estudio.

Por otra parte, la entrevista en profundidad, entendida como reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los sujetos respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras, permitió analizar la dinámica resiliente en las personas entrevistadas, profundizando sobre los protectores que facilitan la misma.

5.6.2 Instrumento. El instrumento utilizado fue la escala CD RISC que consta de 33 preguntas y evalúa la frecuencia y la intensidad con que se presentan los atributos resilientes. Fue tomada de la investigación dirigida por Cardona (2003) quienes la complementaron de una ya existente.

El instrumento inicial, el CD RISC, fue diseñado por Connors y Davidson, de Duke University, consta de 24 preguntas y fue validado para su uso en

pacientes con trastorno de Estrés Postraumático en USA. Las nueve preguntas restantes fueron construidas por el equipo de investigación de la Universidad de Pereira: Resiliencia en la Vida Cotidiana (2003)

6. RESULTADOS



6.1 RESULTADOS ESTADÍSTICOS Y SU INTERPRETACIÓN

La diferencia de participación de género en la muestra (15 hombres y 41 mujeres) se justifica porque son las mujeres de la comunidad quienes colaboran activamente en el desarrollo de programas comunitarios como el de Familias en Acción, liderado precisamente por una de ellas, quien nos permitió tener acceso a la comunidad usando como “pretexto” de acercamiento a la comunidad dicho programa.

Se apreció que los hombres participan en organizaciones legales contempladas desde la política democrática del país como la JAL (Junta Administradora Local) donde sus propuestas como género van dirigidas hacia éstas y no a la vinculación directa en programas comunitarios en el contexto estudiado. Es por esto que se nota la baja ausencia del género masculino en la muestra.

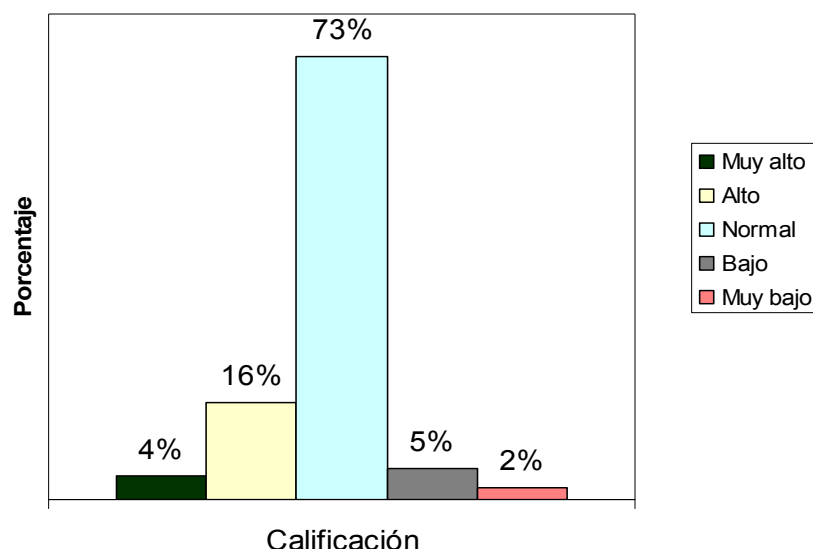
Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

6.1.1 Resiliencia

Tabla 3. Distribución de la resiliencia en la población evaluada

CALIFICACIÓN	RANGO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Muy alto	Mas de 119 puntos	2	4%
Alto	106 a 118 puntos	9	16%
Normal	80 a 105 puntos	41	73%
Bajo	68 a 79 puntos	3	5%
Muy bajo	Menos de 67 puntos	1	2%
Total		56	100%

Gráfica 1. Distribución de la resiliencia en la población evaluada



Se encontró que el 73% de las personas encuestadas tienen una presencia de las características resilientes en un grado normal, “lo que indica que hacen uso de estos atributos en una frecuencia que les permite vivir exitosamente comportándose como materia prima para desarrollar características y mecanismos resilientes que es necesario poner en acción, en condiciones normales y resistir la adversidad”.

El vivir exitosamente no es algo que se pueda medir o palpar materialmente sino que es algo que se comprende, se entiende; se analizó en los participantes que el éxito está definido por la capacidad de disfrute a pesar de las condiciones de carencia en que viven, como lo son la falta de vivienda, empleo estable, falta de oportunidades para conseguir trabajo y bajo nivel de satisfacción de sus necesidades básicas.

El DIF como evento mismo genera un desequilibrio biopsicosocial, por lo tanto es definido como un hecho anormal, en donde a pesar de esto la expresión de éxito se ve reflejada en una conducta propositiva, luchadora, gestora de cambios, todo esto dinamizado por la construcción resiliente del sujeto.

La condición de normalidad en la comunidad es precisamente el hecho del desplazamiento, donde la tragedia permite la aparición de la resiliencia ya construida por el sujeto.

El 20% alcanzó una puntuación alta y muy alta, “lo que corresponde a aquellas personas que hacen uso de sus atributos de resiliencia casi siempre, de tal

forma que pueden no solo resistir la crisis, sino también salir fortalecidos de ella”.

La crisis en el estudio es entendida en el hecho mismo del DIF, en el cual los participantes a partir de sus reflexiones y análisis sobre el mismo salen fortalecidos, evidenciándose esto último en la seguridad de enfrentamiento, en la confianza de que se va a salir adelante ante la actual u otra crisis si se presenta, en el querer seguir luchando para sacar los hijos adelante, además en que estas personas muestran “gratitud” hacia el hecho porque les permitió confirmar sus capacidades de logro pero no quiere decir que esto implique la ausencia de sufrimiento, de duelos y tristezas relacionados al mismo, simplemente un resurgir de las cenizas.

El 7% obtuvo una puntuación baja y muy baja, “lo que señala personas con carencias tales de los atributos resilientes evaluados, que no están capacitados para enfrentar adecuadamente las crisis de la vida, lo que las hace psíquicamente vulnerables”. La ausencia de estos atributos se percibe en actitudes negativas frente a la búsqueda de fuentes generadoras de ingreso, capacidad de logro, definición clara de objetivos, carencia de metas o sueños a corto y largo plazo, entre otras.

Para realizar un análisis minucioso de estos resultados se agrupan las variables en los dominios descritos en el marco teórico:

6.1.2 Dominios

- a. **Adaptabilidad:** En el análisis del dominio global se apreció que las personas sujetos del presente estudio, puntuaron en niveles muy altos el 48%, alto un 22%, niveles normales 17%, bajo 8% y muy bajo el 5%. Se aprecia que la variable seguridad es la más vivenciada con un 63%, seguida de la variable participación con un 59%.

Tabla 4. Distribución del dominio adaptabilidad

Variables	Muy Altos	Altos	Normal	Bajos	Muy Bajos
Adaptación	23%	22%	30%	18%	7%
Seguridad	63%	30%	7%	0%	0%
Participación	59%	14%	13%	5%	9%

La variable seguridad es la más opcionada por los participantes, por la certeza de que se es un actor de cambio, un sujeto que puede por sus propias

habilidades y capacidades transformar y reorganizar las experiencias, dándoles un sentido positivo, de reto, en donde todo su potencial tiene que ser puesto en marcha para lograr cumplir los objetivos de bienestar y desarrollar una mayor adaptabilidad.

Se encontró un puntaje muy significativo en las variables seguridad y participación, lo que indica que un alto número de personas poseen una actitud de confianza, resultante del mecanismo que el individuo desarrolla para asegurar el buen funcionamiento de sus propuestas y la resolución del problema, esta variable tan importante será ampliada en el componente cualitativo.

- b. Autonomía:** En forma general, el dominio se apreció muy alto con el 51%, alto en un 14%, normal 14%, bajo el 10% y muy bajo 11%.

Tabla 5. Distribución del dominio autonomía

Variables	Muy Altos	Altos	Normal	Bajos	Muy Bajos
Autoeficiencia	45%	21%	20%	9%	5%
Liderazgo	37.5%	18%	37.5%	5%	2%
Autoestima	61%	23%	11%	5%	0%
Capacidad de decidir	9%	5%	7%	36%	43%
Emprendedor	63%	9%	7%	7%	14%
Autovaloración	89%	7%	4%	0%	0%

Se observó que en casi todas las variables que componen este dominio, la valoración que más se destacó fue la muy alta con un 89%, 63% y 61% en las variables autovaloración, emprendedor y autoestima respectivamente. En la variable capacidad de decidir la puntuación más destacada estuvo en los niveles bajos y muy bajos sumando estos dos un 79%, lo que indica como hecho propio del desplazamiento la baja oportunidad de elección.

Las familias colombianas son obligadas a salir y abandonar sus tierras y/o pertenencias imponiéndose como única alternativa o elección la huida, la cual está mediatizada por el valor a la vida, sin embargo el acto mismo de salir huyendo ya es una decisión que implica la incertidumbre ante el futuro, pero que en últimas esto no es impedimento para salir ya que cualquier cosa que suceda será mejor que lo que se enfrenta en su lugar de origen, pero esto será analizado en mayor profundidad en el componente cualitativo.

Por otra parte en la variable liderazgo los resultados obtenidos estuvieron parejos tanto en muy altos como en normal con un 37.5% cada una. El

liderazgo en los sujetos de estudio se ve reflejado en la toma de decisiones por sí mismos de acciones dirigidas a su reestablecimiento en la comunidad receptora, lo que clarifica que no hay una ausencia de capacidad de decidir si no un salvaguarda de la vida misma en el momento de la salida.

Los sujetos de la comunidad Luis R. Calvo buscan informarse acerca de programas existentes que favorezcan su adaptabilidad al sitio como alternativa de acción de favorecimiento de reestablecimiento como es el caso de pertenecer a las listas de programas de vivienda o al tan altamente acogido, “familias en acción”.

Seguidamente, la puntuación significativamente alta en la variable autovaloración (89%), indica que un gran número de personas presentan “la capacidad de percibirse a sí mismos con sus potencialidades y limitaciones”, capaces de gestionar oportunidades para mejorar su calidad de vida, proactivos, valorando sus propias habilidades y capacidades, viéndose como personas e individuos que merecen respeto y buen trato.

Los sujetos de estudio ponen en marcha sus capacidades de acuerdo a la búsqueda de oficios generadores de ingreso, en donde los que cuentan con habilidades para trabajar en la albañilería buscan sitios donde exista la oportunidad de ejecutar sus oficios aprendidos, otros en cambio muestran que lo fuerte en ellos son las ventas, el manejo de clientes, de cuentas (dinero), por lo que optan por montar sus propios negocios llegando hacer empleadores en lugar de empleados; los oficios más encontrados en éstos últimos son la venta de minutos a celular, carretillas de verduras, zapaterías ambulantes, venta de víveres y comida en la casa, lo que se refleja también en el alto porcentaje (63%) en la variable emprendedor.

El iniciar una nueva actividad parecida o diferente a la que se dedicaban en el lugar de origen ocurre luego de un proceso de reflexión y de análisis de lo que se puede ejecutar partiendo de las habilidades propias del sujeto en acción.

Sin embargo, la puesta en marcha de capacidades y habilidades no sólo se refleja en la búsqueda de empleos sino en demás situaciones implícitas en la vida cotidiana que favorecen su equilibrio Biopsicosocial, esto será ampliado en el componente cualitativo.

c. Habilidades Sociales: En forma general, el dominio se apreció muy alto en el 48%, alto el 14%, normal el 18%, bajo el 9% y muy bajo 11%. En cuanto a las variables que componen este dominio se encontró que la

variable respeto arrojó un puntaje muy alto en el 93% de la población sujeto de nuestro estudio.

Tabla 6. Distribución del dominio habilidades sociales

Variables	Muy Altos	Altos	Normal	Bajos	Muy Bajos
Sentido del Humor	20%	21%	23%	16%	20%
Impulsividad	13%	11%	27%	23%	26%
Trabajo en equipo	36%	16%	18%	14%	16%
Empatía	56%	20%	20%	2%	2%
Solidaridad	69%	14%	13%	0%	4%
Respeto	93%	2%	5%	0%	0%

El respeto se ve manifestado en la población por sentimientos de consideración hacia el “igual” (desplazado) como merecedor de acciones encaminadas a su propio bienestar, en el tener los mismos derechos de accesibilidad de ayudas que hacen parte de una política del Estado de acuerdo a la Ley del desplazamiento.

Para los sujetos en estudio, el respeto incluye el ser escuchados por la comunidad y ser atendidos en caso que lo necesiten por parte de ésta, manifestándose así un sentimiento colectivo de solidaridad (69%).

El sentimiento de solidaridad se ve manifestado en una amplia red social que busca que todos tengan acceso a las mismas oportunidades que incluyen beneficio tanto a nivel individual como familiar, por ejemplo, alojamiento y protección a familias nuevas desplazadas que llegan a la comunidad, brindar información sobre dónde acudir para tener acceso a los servicios de salud, alimentación, vivienda y educación para los niños, vinculación a programas comunitarios y donaciones voluntarias de enseres o artículos que brinden un apoyo básico a sus necesidades (colchonetas, artículos de cocina, ropa, etc.).

Sin embargo, el sentimiento de solidaridad está fuertemente relacionado con la empatía (56%) donde ésta última es la que permite vivenciar al “igual” como una persona merecedor de afecto y comprensión.

Por otro lado al analizar la variable impulsividad podemos apreciar que el 26% de la población tiene bajos niveles de impulsividad o en otras palabras fuerte control de sus impulsos, evitando acciones violentas que atenten con la

integridad de las personas a su alrededor ya sea la familia o miembros de la comunidad, manifestando ser personas responsables de sus actos.

Las personas estudiadas al estar en presencia de situaciones que generen conflictos con vecinos o demás miembros de la comunidad optan por crear diálogos pacíficos en donde se preguntan el por qué de las acciones negativas del otro, buscando respuesta que justifiquen el acto violento, primando la racionalidad en la expresión de las emociones.

Otra alternativa para controlar los impulsos consiste en “ignorar” comentarios o críticas que afecten su valía y la de su familia, utilizando el mecanismo de guardar silencio ante las ofensas del otro.

Por otra parte, se analizó que el control de los impulsos en los sujetos de estudio, está supeditado por el temor de perder la vida, los individuos inoculan acciones violentas ante la presencia de posibles devoluciones que afecten nuevamente su integridad, su estabilidad emocional, la tranquilidad de su familia, en general su valor como personas que hacen parte de una sociedad.

Sin embargo, si apreciamos los datos de la misma variable en niveles normales se encuentra el 27% y en niveles muy altos y altos el 24% lo que se considera que existe un número importante de personas que tienen dificultades para controlar impulsos agresivos y en un momento dado pueden propiciar espacios de violencia ya sea intrafamiliar o extra familiar, afectando la convivencia pacífica de la comunidad, no obstante no se evidenció muestras de comportamientos agresivos.

d. Recurso Externo: La presencia de este recurso se encuentra en niveles muy altos el 68%, alto el 11%, normal el 11%, bajo el 5% y muy bajo en un 5%.

Tabla 7. Distribución del dominio recurso externo

Variables	Muy Altos	Altos	Normal	Bajos	Muy Bajos
Vínculo	77%	7%	5%	4%	7%
Búsqueda de ayuda	69%	11%	11%	5%	4%
Comunicación	59%	14%	18%	5%	4%

Se entiende por recurso externo “el conjunto de habilidades del sujeto que le permiten identificar, convocar y hacer uso oportuno y adecuado de las relaciones afectivas y sociales para la satisfacción de sus necesidades o para la resolución de problemas”.

La identificación por parte del sujeto de fuentes externas le permiten avanzar en su proceso de reestablecimiento urbano, es el sujeto quien evalúa la fuente y la utiliza de acuerdo a su naturaleza afectiva (vínculo) y/o social (búsqueda de ayuda), siendo la primera la mayormente evidenciada (77%), en donde los sujetos comunican sus necesidades y experiencias a personas con la que siempre han contado dentro del núcleo familiar o amistades anteriores o nuevas, encontrando apoyo emocional en ellas para enfrentar la crisis y salir adelante.

La fuente social se evalúa no sólo dentro del contexto familiar sino en la comunidad en general, apoyándose en los líderes comunitarios una vez identificados, haciendo parte de los diferentes programas que tienen como objetivo la satisfacción de las necesidades básicas, vinculándose a la red social que permite la aparición del sentido de pertenencia hacia el nuevo lugar de asentamiento.

- e. Sentido de Propósito y Futuro:** El dominio se apreció muy alto con el 69%, en el nivel alto 18%, normal el 10%, bajo con una puntuación del 2% y muy bajo con un 1%.

Tabla 8. Distribución del dominio sentido de propósito y futuro

Variables	Muy Altos	Altos	Normal	Bajos	Muy Bajos
Esperanza	75%	18%	7%	0%	0%
Audacia	68%	21%	11%	0%	0%
Dirección a objetivos	71%	14%	13%	2%	0%
Trascendencia	86%	7%	5%	2%	0%
Perseverancia	62.5%	28.5%	5%	2%	2%
Coherencia	52%	21%	18%	7%	2%

Se define como Sentido de Propósito y Futuro “el conjunto de aptitudes, facultad de juicio para elegir y construir un territorio o plataforma con las condiciones adecuadas para los proyectos a realizar en el corto, mediano y largo plazo. Consideración del sentido de la vida”

Dentro de este dominio encontramos puntajes significativamente altos en la mayoría de las variables, indicando que estas personas asumen los retos de manera razonable sin temor a lo desconocido, proyectándose a sí mismos para superar las situaciones rutinarias y dándole un mayor y mejor sentido a la vida.

Los sujetos de estudio de la comunidad de desplazados del barrio Luis R Calvo manifiestan capacidad de superponerse ante las adversidades, en especial ante el desplazamiento, mirando hacia delante bajo el lente de la esperanza donde los sueños continúan ahora remodelados, donde actores como la familia, los hijos y demás siguen presente en ellos como propulsores de significados; los sueños ya no sólo involucran como antes la adquisición de más terreno para la siembra pero sí la compra o mejora de una vivienda ya que en el pasado muchos no contaban con vivienda propia sino alquilada o prestada.

La voluntad dirigida hacia el futuro está mediatizada en la firmeza de estar acompañado por un poder divino, la creencia en Dios hace que estas personas se sientan aliviadas en la crisis, evaluándolas como transitorias, que aunque sean difíciles no son imposibles de superar.

f. Resolución de Problemas: Para este dominio puntuaron en nivel muy alto el 56%, alto el 15%, normal el 15%, bajo 16%, bajo y muy bajo el 7% cada uno.

Tabla 9. Distribución del dominio resolución de problemas

Variables	Muy Altos	Altos	Normal	Bajos	Muy Bajos
Autoconfianza	40%	18%	29%	9%	4%
Fortaleza	54%	14%	18%	7%	7%
Recuperación	38%	21%	23%	9%	9%
Determinismo (indicador negativo)	25%	16%	9%	7%	43%
Tenacidad	77%	13%	5%	5%	0%
Optimismo	71%	13%	8%	4%	4%
Locus de control interno	52%	18%	23%	2%	5%
Equilibrio	75%	13%	10%	2%	0%

Se entiende como Resolución de Problemas, la “habilidad y capacidad para identificar las situaciones que generan rutas críticas en momentos de la vida y enfrentarlas, logrando el autocontrol y el equilibrio en el manejo de las mismas”.

Al evaluar este dominio por variables, observamos que un 77% de las personas evaluadas se reconocen como “tenaces” en la resolución de sus problemas, lo que indica que presentan habilidad para persistir con energía en las acciones que emprenden, identificando oportunidades, evaluando riesgos que amenacen la adaptabilidad. Así mismo las demás variables arrojaron resultados muy altos, en su mayoría.

La variable equilibrio (75%) se ve reflejada en los sujetos estudiados en el reconocimiento del “igual”, en donde todos tienen derecho a la protección y seguridad por parte del gobierno y la ciudadanía en general, de igual forma el respetar las acciones libres que favorezcan el proceso de reestablecimiento, sin entrar en discusiones críticas o rencillosas propiciadas por la envidia o el egoísmo manifestándose en un comportamiento de serenidad y tranquilidad frente al éxito del otro.

Por otra parte, en la variable determinismo, se espera, de acuerdo al instrumento, que los niveles normales, altos, y muy altos tiendan a cero, ya que éste es entendido como la influencia incontrolable e irresistible de fuerzas externas en la vida y en el mundo de las decisiones de la persona.

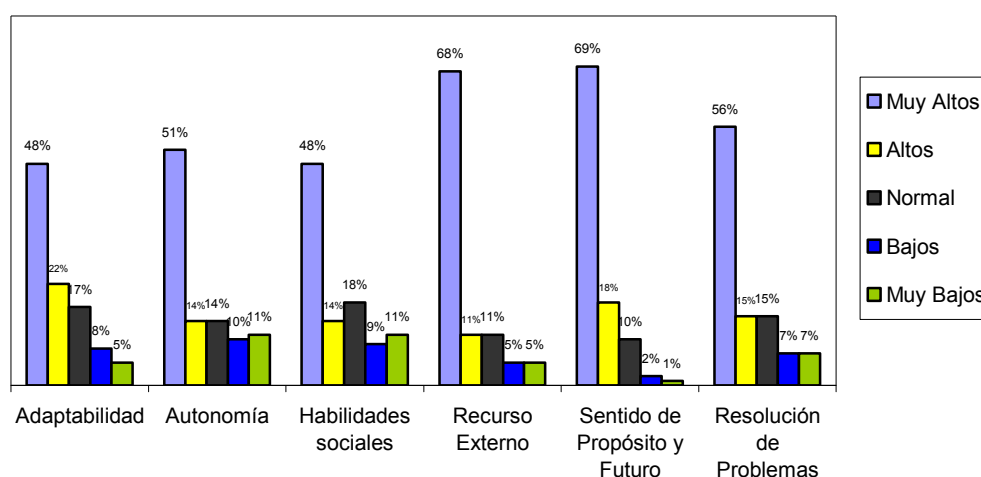
Los sujetos encuestados, alcanzaron un puntaje de 43%, lo que indica que un número significativo de personas no deja a la suerte las decisiones que afectan su vida, después o frente a las crisis y adversidades, lo que revela que estas personas no asumen la vida desde la perspectiva del “otro que decide por mí” sino que “soy yo quien decido el rumbo de mi vida”. Sin embargo el 41% de la población considera la suerte o el azar como facilitadores de estilos de vida, ya que les parece cómodo y menos exigente asumir las cosas como se presenten y no como ellos la decidan o quieran.

6.1.4 Distribución de la frecuencia de presentación de los dominios de resiliencia

Tabla 10. Distribución de la frecuencia de presentación de los dominios de resiliencia en la población desplazada del Barrio Luis R. Calvo de Santa Marta

DOMINIO	Muy Altos	Altos	Normal	Bajos	Muy Bajos	Total
Adaptabilidad	48%	22%	17%	8%	5%	100%
Autonomía	51%	14%	14%	10%	11%	100%
Habilidades sociales	48%	14%	18%	9%	11%	100%
Recurso Externo	68%	11%	11%	5%	5%	100%
Sentido de Propósito y Futuro	69%	18%	10%	2%	1%	100%
Resolución de Problemas	56%	15%	15%	7%	7%	100%

Gráfica 2. Distribución de los dominios de resiliencia en la población desplazada del Barrio Luis R. Calvo de Santa Marta



En términos generales, se pudo observar que el dominio que mayormente se evidencia en los sujetos de estudio de la comunidad Luis R Calvo es el recurso de sentido de propósito y futuro con un 69%, lo cual indica, de acuerdo a la definición del instrumento, que estas personas “poseen y utilizan las habilidades que le permiten elegir y construir un territorio o plataforma con las condiciones adecuadas para los proyectos a realizar”.

Al igual, una interpretación de esto es que el sentido de propósito y futuro, viene dado por la confianza que tiene el sujeto de sus propias capacidades bajo la presencia de un poder superior manifestada en una espiritualidad o creencia de fe en que todo puede ser mejor gracias a la permanencia de promesas enseñadas desde la perspectiva de la religiosidad.

Igualmente, en la disponibilidad para evaluar los recursos que se pueden encontrar en los diferentes espacios en donde se desenvuelve el sujeto, de las relaciones afectivas y sociales que poseen para la satisfacción de sus necesidades y la resolución de sus problemas, dado esto por medio del segundo dominio más utilizado que es el de recurso externo.

Así mismo se encontró que en todos los dominios prevaleció el puntaje muy alto, lo que significa que en la población estudiada, a pesar de estar en una situación de crisis como lo es el desplazamiento, cuenta con un conjunto de capacidades, habilidades y aptitudes que les permite enfrentarse de una manera efectiva a dicha situación y salir fortalecidos y transformados de ella.

De esta manera el sujeto en situación de desplazamiento enfrenta la tragedia, donde la expresión y puesta en marcha de capacidades y habilidades genera, para la mayor parte de la población, una adaptación rica en ideas, acciones y situaciones creadas, no sólo para la satisfacción de sus necesidades, sino para continuar una propuesta de vida, en especial la formación de un tejido social fortalecido en empatía y compromiso en el desarrollo del otro. El desplazado incrementa sus habilidades protectoras para empatizar socialmente; hace rápidos “diagnósticos” del otro peatón eventual, para manipular en beneficio propio la posible paranoia o simpatía del otro, a partir del “diagnóstico” logrado, para manejar la incertidumbre; si cualquier cosa puede pasar, ya nada es extraño (Céspedes 2004).

6.2 ANALISIS GENERAL DE LOS RESULTADOS

Para realizar el abordaje cualitativo se realizaron entrevistas en profundidad a las personas cuya puntuación en la escala cuantitativa estuvieron en los niveles alto y muy alto.

Estas entrevistas permitieron analizar como se da la dinámica resiliente de personas en situación de desplazamiento, dinámica que integra acciones protectoras en un mundo de complejidades fluctuantes del sujeto, factores personales y externos, no entendidos éstos como elementos aislados o en forma lineal causa-efecto sino de relaciones que hacen parte de la complejidad de superación del hecho del desplazamiento como evento traumático.

Los factores se expondrán de acuerdo a la literatura en factores personales y externos, en donde los primeros incluyen rasgos temperamentales y características experienciales y los segundos hacen referencia al vínculo afectivo y la red social; pero se recuerda que la construcción de la resiliencia que hace el sujeto no viene dada en forma de receta sino de forma fluctuante.

6.2.1 Factores Personales

a) Rasgos temperamentales o constitucionales

- *Acercamiento activo.* El acercamiento o el dirigirse hacia otras personas como vecinos y líderes comunitarios, se vio dinamizado bajo la búsqueda de ayuda, la cual se manifestaba en enterar al “igual” acerca de sus derechos y “ayudas” gubernamentales que contempla la ley, igualmente en el deseo de colaborar al otro desde sus propias “ayudas”.

“Ellos me dijeron que para ir al IPC a hacer declaración y así me acerqué a los vecinos, fue por ellos prácticamente que me acerqué a ellos”S3

El acercamiento propicia la creación de amistades gracias a la presencia de sentimientos de solidaridad, empatía, cooperación, lo que permite vincular a la nueva familia en situación de desplazamiento a la comunidad receptora. Se observa la creación de lazos afectivos a partir de acercamientos que buscan la adaptación al nuevo contexto.

“Se pone uno a hablar y de ahí... yo contaba mi situación y me ayudaban y así se hacen amistades, así fue como conocí a la líder porque una vecina supo mi situación y ella me acompañó y me dijeron que me iba a ayudá y así fue, me dijo que fuera a registrarme y luego me dijo de los subsidios y todavía es la hora y me siguen ayudando...” S4.

“Mis vecinos se acercaron y ahora tengo no solo una vecina, sino una amiga, cuando ella necesita algo de mí, ahí estoy yo y ella de mí...”S7

El “igual” es un término acuñado por el compartir de una misma problemática, donde las necesidades y dificultades son vivenciadas en la misma forma, la falta de agua, la energía eléctrica deficiente, la falta de empleos, el estigma social de desplazados, el movimiento “igualitario” de obtención de ayudas con respecto a la ley, el sentimiento compartido de pérdida y en últimas el compartir de unos mismos problemas psicológicos como la ansiedad y el miedo “uno salió fue por temor”, reflejándose éste en la actual circunstancia, por ejemplo, algunos escuchan juegos pirotécnicos y piensan que son balas que terminan acabando alguna vida. Igualmente, por los motivos similares de desplazamiento: amenaza, miedo a perder la vida, evidenciar la muerte de un

ser querido o paisano las cuales son las más encontradas en la comunidad participante.

“Cuando llegué aquí yo escuchaba como unos tiros y eso me asustaba mucho porque pensaba que habían matado a alguien, con el tiempo supe que no eran balas sino tiritos o voladores que echaban los pelaos”S4

El “igual” se presenta en las mismas consecuencias del conflicto armado que viven las personas víctimas de éste como problemática nacional tal como lo revelan diferentes investigaciones como la realizada por Berta Castaño, que muestran que existe un patrón psicológico consecuente en todas las personas víctimas del desplazamiento y/o la violencia, ya que el hecho traumático o trágico es en esencia el mismo; pérdida manifiesta en bienes materiales, en seres queridos o en la violación de derechos humanos. Las consecuencias psicológicas tienen nombres propios entre los individuos que lo padecen como el temblor, la tensión muscular, sudoración, vértigo, angustia, terrores nocturnos, entre otras (MSF, 2006) y la comunidad Luis R. Calvo no es una excepción de la regla sino por el contrario una confirmación de la misma.

“En las noches cuando me acuesto a dormir y oigo una motos que pasan duro me da susto y empiezo como a temblá y me da como pesadilla acordándome de cuando esta gente pasaba en las motos por la finca cuando iban a matar a alguien”, S3.

Por otra parte, el acercamiento activo se convierte dentro de la comunidad de desplazados del barrio Luis R. Calvo no solo en un protector resiliente en los sujetos como singulares, sino también en el colectivo de acciones protectoras dentro de su dinámica comunitaria porque no se queda en una acción individualista de cada persona nueva que llega sino también del que ya está.

“Cuando me entero de una nueva familia desplazada que ha llegado al barrio, me acerco porque uno tiene que brindarle un apoyo así como el que también uno encontró en las personas que estaban alrededor cuando uno llegó”. S8

El acercamiento activo posibilita un refugio dentro de la crisis o peldaño de apoyo, “yo le digo como va a hacer pa’ que consiga sus ayudas y salga adelante como salí yo”, S9.

En últimas, se interpreta según el contexto analizado que la acción de acercamiento favorece la aparición no sólo de un factor de protección propiamente dicho, sino un mecanismo protector que alimenta el ser desorientado que llega a la comunidad empatándose de una resiliencia social.

Se convierte en mecanismo en la medida que se vinculan reflexiones y análisis subjetivos de las acciones encaminadas en beneficio de la adaptabilidad que incluye la posición frente al “igual”. El juicio que facilita la construcción de este mecanismo es una doble vía de protección en donde “yo protejo para que me protejan” lo cuál se forma en un inconsciente fortalecido por las experiencias que confirman que el actuar en pro del otro genera bienestar a partir de un acercamiento activo positivo.

- *Habilidad para ganar la atención positiva en los otros.* La habilidad para ganar la atención positiva se obtiene por un deseo colectivo alimentado desde lo singular y/o propio de cada sujeto de querer ayudar, de un afán porque el “igual” salga adelante supliendo sus necesidades, se diría que con el desplazamiento aflora el sentimiento de solidaridad y hasta se atrevería a decir de paternalización, o quizás, estamos ante un fenómeno de evocación, donde se recuerda y se viven en el “igual” las dificultades que una vez se vivieron, las cuales con la ayuda de otra persona se pudieron superar, de una forma coprotagónica ya que es el propio sujeto quien toma, devora y asimila la ayuda poniéndola en marcha de sus propias capacidades y habilidades, reconociendo las posibilidades de modificar la experiencia (Sánchez, 2002) dinámica que facilita el sujeto resiliente.

“Llegamos en la noche y estábamos en el parque de Bastidas y llegó un señor y se sentó ahí y le cayó en gracia la niña... y nos dijo: ajá ¿y a ustedes que les pasa?, no, nosotros vinimos de Perico Aguao nos hicieron salir... bueno yo vivo allí, vamos... me recogió ahí... y ya después me puse a vender tinto y chance con una señora que yo le dije que como hacía yo para vender chance y ella me enseñó y me regaló el talonario y ahí con eso ajunté y compré el termo y ahora en la mañana estoy haciendo aseo y en la tarde vendo y así he salido adelante, agradezco eso, porque yo no sabía hace' chance ni tinto para vendé y ahora sí”. S11.

“Mis amigos que tenía de antes aquí me ayudaron, me dieron el plante los primeros días y con la ganancia que me iban dando yo fui formando el plantecito yo mismo y ahí poquito a poquito me fui recuperando”, S7.

La habilidad para ganar la atención positiva en otros es una capacidad que provee al sujeto de protección, una protección bidireccional, el sujeto comprende la importancia de ayudar al “igual” así como fue y es ayudado, reconociendo sus virtudes y cualidades. “Cuando me entero de una nueva familia desplazada le quiero colaborá en alguna actividad que pueda hacerse para ayudarnos entre todos, haciendo una rifa un bingo porque yo soy muy trabajadora”, S7.

Nuevamente la empatía surge como vehículo de protección, siendo una cualidad del sujeto que permite la acción protectora de ganar la atención positiva, la empatía surge del encuentro de situaciones cotidianas propias de las consecuencias del DIF, se “sabe” que el “igual” está pasando necesidades, luchas y vituperios y ¿yo que hago para que pueda suplir esas necesidades? ¿Qué papel juego yo en la vida del “igual”?, ¿Qué papel juega el “igual” en mi vida?

La identificación con la problemática del “igual” surge como una figura en espejo, donde el sujeto se refleja en el “igual” bajo un armazón de hechos vividos, de sentimientos generados por la tragedia, de problemas inherentes a la crisis, lo que conlleva el sentir propio en la vida del sujeto la problemática “ajena”, el sentir se define como la percepción de las dificultades que experimenta el “igual” y que fueron y siguen siendo vividas en el otro, pero ya disminuidas por el avance y la puesta en marcha de habilidades generadoras de adaptabilidad.

La forma entonces de minorizar el sufrimiento y la agonía provocado por el desplazamiento en el “igual” es mediante el renacer de sentimientos de solidaridad, entendida ésta como la capacidad de actuación unitaria de los miembros de una comunidad, lo cual denota un alto grado de integración y estabilidad interna, proyectándose en una adhesión ilimitada y total a la trascendencia de los efectos negativos propios de la exposición del desplazamiento.

“Cuando me entero que una nueva familia desplazada ha llegado al barrio yo le digo cómo va a hacé pa’ que consiga sus ayudas y salga adelante como salí yo”, porque yo pasé por lo mismo y sé que es eso” S9.

Seguidamente, la resiliencia representa enriquecimiento cultural en términos de ética, la cual transforma los valores sobre las cuales las personas construyen su realidad de ser, realidad que no sólo se ve referenciada en sí mismos sino en la del “otro”, en lo que puedo hacer yo en el “igual”, la ética tal como diría Colmenares, sustentan el acto resiliente.

La ética como pauta de comportamiento en el sujeto desplazado se refleja en acciones donde el respeto por el otro se convierte en una realidad subjetiva, expresándose en una realidad social; cada paso de acción es analizado en relación a las consecuencias que “puedo” producir en el otro, a favor o en contra de su propio bienestar.

Resulta sorprendente el autocontrol de emociones y sentimientos tanto positivos como negativos reflejados en una conducta pacífica por parte de los desplazados, siendo precisamente éstos objeto de violencia y transgresiones. Se puede decir entonces que la ética está cimentada en habilidades de autoconocimientos de comportamientos, donde el desplazamiento en los sujetos resilientes no generó la provocación de juicios de desvalorización hacia el otro, sino por el contrario la dignificación en donde el proceder (ética) irá siempre bajo el estandarte de la reverencia y reconocimiento del otro como benefactor de derechos: a la vida, a la libre expresión, a la libertad, a ser escuchados, etc.

“Una de las formas de ayudar a otras personas desplazadas es dándole orientaciones y meterlas en el mismo programa de familias en acción”, S8.

La ética beneficia la empatía, el querer ayudar, el sentirse bien ante el “igual”, entendido por “bien” la satisfacción de colaborar en la estabilidad del “igual”.

“Les colaboro, si es de brindarle donde dormir se la doy, porque yo pasé por ahí”, S3.

... uno le da consejos, que no se desanimen que sigan adelante como salí yo y me pongo en el lugar de ellos porque yo ya pasé por eso y uno no quiere volver a pasar por eso”, S11.

- *Flexibilidad.* Evidenciada en la capacidad que tienen los individuos para adaptarse a la situación actual de pérdida forzada, cuyo poder de decisión que tanto los caracteriza para salir adelante se inocula ante el temor de perder la vida, en la acción de correr por amenaza, por la obligación de un grupo que sencillamente no conoce de derechos y mucho menos de moral, pero nos gustaría aportar un análisis favorecido por las personas participantes.

La capacidad de decisión de acuerdo a los resultados cuantitativos mostraron que sólo un 14%, de las personas encuestadas tenían la capacidad de elegir alternativas que favorecieron su equilibrio biopsicosocial, frente a un 79% que no evidenció, según la escala, dicha capacidad; pero ¿será que el desplazamiento es algo que se deja a libre elección?, por eso es que se apellida forzado, porque las personas aunque eligen desplazarse, lo hacen porque “les toca”, ya que el precio que tienen que pagar si se quedan es muy alto, lo que de alguna manera disminuye su libertad de elección, es el desplazamiento o la pérdida de la vida y aunque ésta es un derecho fundamental de todas las personas, la verdad es que en el contexto de violencia importa muy poco o nada.

La capacidad de decisión es violentada frente al hecho del desplazamiento, pero no se ve afectada para tomar decisiones que ayuden o favorezcan la adaptabilidad al nuevo contexto, vienen mediatizadas por la búsqueda de un objetivo común “el salir adelante” a tal punto de volverse un significado social, en donde se vincula lo individual con esto último porque se considera que hay sedimentación (acumulación) de símbolos compartidos (Berger y Luckman, 1986 citado por De la Garza).

La adaptabilidad se vivencia no sólo en el mundo subjetivo de cada habitante de la comunidad de desplazados, sino también en las esquinas, bordes, centros y demás espacios de ésta, en la interrelación de los habitantes de la misma, en sus acciones de solidaridad hacia el “igual”.

“Aquí entre todos nos colaboramos y eso es muy bueno, nos ayudamos unos a otros, si uno se entera de alguna ayuda le dice al otro y así, eso me gusta mucho y así fue como yo conocí lo de los programas y ayudas y eso me ha ayudado a estabilizarme y adaptarme aquí, pero entienda que por eso no voy a dejar de seguir buscando mejores cosas, ¿si me entiende?...”, S1.

Se da un reconocimiento del hecho del desplazamiento como potencializador de experiencias o características psicosociales modificadoras que mejoran o alteran la postura de una persona o grupo ante algún peligro (Céspedes, 2004). Lo social y lo individual se mezclan en un tejido en constante desarrollo de adaptabilidad, el uno alimenta al otro, siendo la postura de los sujetos el seguir continuando en el nuevo valle sin añorar el anterior.

“Uno es como el niño que se adapta a donde quiera que lo lleven, ya estoy adaptada aquí y ya no quiero ir más pa’ fuera; los cursos, las ayudas de los niños pa’l colegio y el programa de familias en acción porque por allá no se ve eso”, S8

Sin embargo, el hecho de que las personas participantes en el estudio no quieran regresar a su lugar de origen constituye una protección porque la creencia de regresar implica la repetición posible del acto violento que los obligó a desplazarse conllevando a la aparición de sufrimiento y desequilibrio psicosocial en sus vidas, es por esto que el no retornar se convierte no sólo en un protector sino en salvaguarda del equilibrio logrado en el nuevo contexto.

- b) Características experienciales que constituyen la personalidad: habilidades, aptitudes y actitudes que se adquieren, construyen y permanecen.

- *Autoestima y Autoconcepto*. El valor que me otorgo proviene de una retroalimentación entregada, de forma constante por el medio y las experiencias (Cardona, 2002).

El autoconcepto en los participantes del estudio se interpreta en la evaluación que hacen de sus capacidades y rasgos personales que buscan ayudar a otros y salir adelante; el autoconcepto se desenvuelve en dos grandes dimensiones que son: la capacidad de ayudar a mis semejantes y la capacidad de trabajar.

“No cambiaría nada de mi forma de ser me gusta que soy una persona trabajadora y servicial, me gusta mucho ayudá a la gente, eso me hace sentir bien”, S4.

“Soy una mujer echá pa'lante o sea me defino que soy bien, me le meto a todo, dicen que uno no se debe echá méritos, pero soy bien”, S6.

Una vez se hace el reconocimiento de estas cualidades de lucha, la opinión del propio valor se contextualiza en una adaptabilidad positiva transformando la realidad de un hecho trágico en un hecho exigente de cambio propositivo, analizándose en una autoestima de seguridad, confianza, altruismo y entereza, convirtiéndose el desplazamiento en un reto para la vida más no un obstáculo para la misma, siendo la resiliencia construida por el sujeto la que ayuda a modificar el reconocimiento de los hechos.

“Soy una persona emprendedora, con capacidad para salir adelante, siempre optimista, buena persona porque las personas que se acercan a mí tienen una amiga en lo que les pueda ayudar les ayudo... el desplazamiento es una situación más en la vida y que toca afrontar... mi meta es salir adelante porque con sacrificio se obtiene las cosas o con alguna ayuda, pero por uno mismo”, S2.

Es por esto que se propone resiliente a aquel que escapa de la posición de objeto en que lo ubica la situación para convertirse en sujeto responsable de sus actos (Céspedes, 2004), pero este cambio con la ayuda de la puesta en marcha de la resiliencia no es automático, sino que viene mediado por lo que ha vivido el sujeto, por la huella del pasado y de acuerdo a como se haya construido esa huella histórica, así será la presencia de este factor protector.

El valor que el sujeto reconozca que tiene, saber de lo que es capaz, el despertar consciente de lo que se es, hasta dónde se puede llegar y el sentirse amado, permiten en las personas desplazadas tomar las riendas de la situación y direccionar su vida, lo que quieren hacer y tener y reestructurar su proyecto de vida.

En la comunidad Luis R. Calvo este factor dinamiza en los sujetos una riqueza inmaterial que conlleva a la riqueza material, a la “estabilidad”, mal llamada, económica. Es propulsor de cambios, de estilos, de singularidades que provocan el “echar pa’ lante”, como se menciona en párrafos anteriores, éstos se convierten en sujetos responsables de sus actos, de genuina lucha versus tranquilidad.

“Yo soy una mujer echá pa’ lante, a mí pásame lo que me pase, siempre... pues... me pasó algo y tengo que echá pa’ lante, esa es mi cualidad, no miro atrás sino siempre pá lante, pá lante”, S6.

Sin embargo, el mirar atrás no hace referencia a la falta de reconocimiento de experiencias pasadas, de éxitos, de fracasos, de logros alcanzados y de pruebas superadas, sino por el contrario un reconocimiento de ésta, provocando acciones hacia la superación del hecho, vinculándose al proceso de protección realizado por el sujeto resiliente. La actitud hacia delante no implica la negación de una historia, sino la continuidad de ésta en un progreso.

Las personas en situación de desplazamiento, sujetos participantes de este estudio, cuentan con experiencias particulares que le permiten creer que pueden salir adelante desarrollando un menor fatalismo frente a las situaciones difíciles, reconociendo capacidades que creían no tener, presentándose una autoestima digna de ser estudiada y admirada.

“Yo no vendía chance antes y cuando aquí comencé a vendé chance a mí me daba pena, entonces comencé y llegaba y preguntaba “¿va a sellar doña?”, así me fueron conociendo y conocí un muchacho que tenía una casita en el cerro y me la dio a cuidá, así arreglé mi problema de vivienda, después ajunté y me mudé pa’ una de material porque la otra era de tabla”, S11.

Las experiencias del pasado y del presente se convierten en un acumulado de estrategias y conocimientos que permiten enfrentar la crisis gracias a la puesta en escena de acciones de afrontamiento ante situaciones que la vida presenta. Los escenarios donde se desarrollan éstas acciones se dividen en dos contextos: el familiar y el laboral; en el plano familiar algunas de las personas en situación de desplazamiento se ven forzadas a enfrentar el negativismo de su cónyuge o hijos frente a la superación de la crisis, o, como en la mayoría, la familia es uno de los principales motivos para salir adelante.

“Bueno... pensando en lo que pasó (el DIF), mi esposo no se ha adaptado aquí, ni mi hijo mayor, ellos quieren regresar a la antigua vida, vivir en una

finca, es triste sí, porque uno lo tenía todo, los niños estaban en el colegio, mi esposo y yo trabajábamos en la finca... ahora mi hijo no quiere seguir estudiando porque ahora tiene que trabajar, yo me siento bien, lo que tengo que hacer es pa' lante ahora con el curso de lácteos que estoy haciendo tengo pensado montar mi negocio y así porque para atrás ni para coger impulso", S8.

El sentirse apoyado o en otras palabras, a veces tan particulares entre ellos, el "sentirse acompañado de alguien que lo quiera a uno" y el haberse dedicado a alguna actividad generadora de ingresos, permite tomar al desplazado una postura activa pujante, rebuscadora de recursos económicos al igual que el de vivienda, punto último del que hablaremos más adelante.

"Yo hablo con el compañero mío y ahí con nuestro negocito de bollos y galletas ya hemos salido adelante juntos (actividad económica igual antes del DIF)" S9.

Aunque la experiencia laboral podría ser igual o diferente a la actualmente realizada, esto no le impide a los sujetos hacer una reestructuración o acomodación del pensamiento frente a lo que se va a hacer y como se va a salir adelante. "... sembrábamos ahí en la parcela y vendíamos huevos y hacíamos carne con yuca pa' vendé en los buses... cuando llegué aquí comencé a vendé chance (actividad laboral diferente a la acostumbrada), a mí me daba pena y me decía no... pa' lante es pa' alla, yo tengo que salir adelante", S11.

Sólo basta con recuperar un recuerdo donde se confirmen las capacidades físicas y creativas que hayan sido efectivas para la resolución de problemas para continuar avanzando en el camino de la vida, no con actitud conformista, sino transformadora de malestar en bienestar, una verdadera adaptabilidad.

"Uno no se puede echar a morir porque salió de tal parte, uno tiene que ver lo que hace para poder salir adelante, buscar trabajo, sí porque si ustedes se van a venir y van a atenerse a que todo se lo den, pa' lante es pa' allá", S11.

- *Confianza: la seguridad de que se puede salir adelante.* La confianza se fortalece en la recreación de construcciones resilientes cimentadas de situaciones históricas críticas, en donde los criterios de comprensión de las situaciones son propios del sujeto que las vive, que es quien elige las piezas (criterios) que formará la figura deseada de comprensión ante la situación (como en un arma todo); las piezas son elegidas de acuerdo a como "me hayan servido".

Los criterios son todos esos elementos que una vez analizados “me sirvieron” en una situación anteriormente dada y que se parece a la que se está viviendo en el momento y que puedo traer al presente, ya sean reestructurados o quizás de la misma forma, como por ejemplo, un oficio que me genere “estabilidad”.

“Yo en el pueblo vendía bollo y galletas y aquí he hecho lo mismo y he terminao de comprar lo que me hacía falta... ya alcancé a hacerme un nuevo hogar acá, hasta de chismes (artículos de cocina) porque todo nos tocó buscá acá... yo misma me puse a ver y gracias a Dios que así lo estoy consiguiendo porque nosotros nos venimos con la mera ropita”.

Las piezas son muchas veces tomadas en la creencia de la existencia de Dios, dinamizadas por la fe y la esperanza de que existe el poder superior que todo lo puede, lo cual se convierte en una “permanencia” protectora, sin embargo algo sí es claro en los sujetos, no es atenerse a la suerte o al destino o al día a día de acuerdo a como se presente y a las exigencias que traiga, la confianza en el poder superior se refleja en la obtención de logros, en la efectividad de estrategias creadas para alcanzar bienestar. Se tiene presente que la “permanencia” la determina el sujeto, es él quien hace uso de esta protección construyéndola y transformándola en relación a dos papeles protagónicos del cual sólo el sujeto escribe los libretos, papeles donde el actor principal puede ser Dios o el sí mismo.

“Estoy saliendo adelante con el favor de Dios y que si Dios me da más vida seguiré más adelante hasta lograr los objetivos que quiero”, S11.

Claro está que la comprensión no sólo la podemos limitar a ajustes de acciones sino todo lo que implica la reestructuración del pensamiento frente al DIF, que conlleva a la organización de nuevos conocimientos dentro de un sistema cognitivo, para otorgar un sentido al hecho del desplazamiento mediante procesos especializados como la organización, la adaptación y el equilibrio.

El proceso cognitivo de adaptación en el sujeto desplazado conlleva a un ajuste de la nueva información del ambiente y así poder evaluarlo. La adaptación implica, como bien se menciona antes, la toma e incorporación de nueva información a esquemas cognoscitivos existentes o formas de pensar. Así mismo, ésta, por medio del proceso de acomodación cambia las ideas propias o estructuras cognoscitivas, para incluir el nuevo conocimiento, el nuevo conocimiento de que se es una persona capaz de transformar su realidad, de convertir la desesperanza en esperanza, de reconstruir un proyecto de vida en donde no se había contemplado una modificación desde un hecho trágico. El sujeto en situación de desplazamiento modifica creencias de enfrentamiento ajustándolas al nuevo hecho presentado en su vida.

Igualmente, la tendencia a buscar equilibrio, genera en estas personas un análisis que da como resultado el reconocimiento de no poder manejar la experiencia con las estructuras existentes y por esto es que se hace necesario la organización de nuevos patrones mentales, un ejemplo de esto es la reorganización de actividades laborales donde se dejan de lado alternativas que antes se consideraban eficientes y ahora no, o por el contrario se alimentan las ya existentes porque han dado resultado de acuerdo a los propósitos. Sin embargo, el proceso de reestructuración cognitiva no sólo se expresa en la organización de perspectivas con respecto al trabajo, sino también en las posiciones del devenir de la vida cotidiana y en la expresión social.

Por último, la confianza es un complejo de redes en donde las aptitudes y actitudes se entrelazan en un constructo de imaginario de futuro-presente de presente-futuro que reconfirma el “éxito” de la berraquera y espíritu de lucha materializado en dinero y en vivienda, elementos externos que generan tranquilidad, otorgándole protagonismo al ser superior pero sin desmeritarse el “sí mismo”.

“...porque a pesar de todo lo que he enfrentado siempre he estado ahí gracias a Dios, nunca me he dejado decaer por lo que haya o por lo que viene”, S1

El constructo imaginario de confianza en que todo será mejor “ir mejorando” se alimenta de una realidad palpable “yo llegué aquí sin nada y ya tengo una casita y así”, S10, lo imaginado se plasma, se siente, se toca, como cuando el arma todo está completo, ya no son sólo piezas aisladas de reconocimiento del espacio, del “igual”, de las oportunidades, de la esperanza y la fe sino también identificación como proceso que implica la asimilación de un aspecto, (Laplanche, citado por Céspedes, 2004), la cual me transforma mi percepción, mi forma de enfrentamiento, provocando la creación de una red de imaginaciones subjetivas que se convierten en comunitarias; el “no dejarme del otro” y “si él puede yo también” son expresiones que hacen parte de un discurso colectivo, un respirar del mismo aire, el aire de la supervivencia y por qué no?, de la vivencia.

- *Optimismo.*

Foto 1. Viviendas mejoradas.



El optimismo se refleja en el deseo de alcanzar sueños, en reconocer que el desplazamiento no es impedimento para estar mejor y hace referencia a tres objetivos específicos:

- Estudio para los hijos: “Yo aspiro a estar súper mejor, mis hijos tienen que salir adelante, con los programas que estoy haciendo, no estancarme, sino seguir y darles estudios a mis hijos, en especial a mi hija que es la que dice que quiere estudiar medicina u odontología”, S8.

Aquí hay un factor que dinamiza el optimismo en este objetivo específico y es el vínculo afectivo, tal como diría Céspedes: la familia como vehículo de motivación, protección y optimismo, separando para efectos de reconocimiento a este último de la motivación, pero no se entienda como elementos separados ya que van tomadas de la mano, la creencia y toma de conciencia en que se

estará “súper mejor” para favorecer a la familia, origina, mueve e impulsa la disposición a ver y juzgar las cosas en su aspecto más favorable.

- La búsqueda de un mejor trabajo: Se observa en los sujetos desplazados la puesta en acción de habilidades sociales para conseguir un equilibrio o estabilidad en un tejido social diferente al vivido históricamente, mediante la identificación del “igual” y la evocación de luchas exitosas se permiten comprender el contexto cultural que los cobija, mezclándose y volviéndose parte de él, para así tomarlo y transformarlo no solo en perplejidades y sufrimientos sino en “cambio de vida” mejor que la anterior y más duradera.

Sin embargo el cambio de vida lo perciben y materializan en acciones económicas, el trabajo se convierte en un producto de resiliencia, la búsqueda de éste y el afán por realizarlo y no quedarse sólo con las ayudas gubernamentales y privadas son hechos de construcciones resilientes porque transforman la desesperanza. Su percepción de realidad se interpreta en algo que aunque difícil se puede superar, lo cual es propósito del sujeto resiliente.

“yo digo que ningún hijo de Dios se muere de trabajo, yo no soy persona que me voy a dejá decae, que porque me vine de por allá no voy a conseguir nada, que ya no voy a conseguir trabajo, no. Yo he trabajado en casa de familia, lavando, planchando, siempre me gusta estar haciendo algo, porque así se sigue adelante, quiero tener algo pa’ yo trabajar por mí misma, emprestá pa ponerme a trabajar así sea vendiendo mercancía, no estancarme”, S8.

La creencia de autoeficacia para manejar los cambios y adaptarse se logra mediante los procesos cognitivos, la forma como los sujetos piensan determina la manera como se interpreta y responde a las exigencias de las diferentes situaciones (Rutter, citado por Cardona 2003), los sujetos en situación de desplazamiento modifican, moldean, recrean esquemas, posiciones frente al hecho trágico entretejiéndose en una complejidad psicológica que aún para psicólogos resulta explosiva la forma en cómo en “un abrir y cerrar de ojos” los sujetos reacomodan los significados de vida pasando del temor a la tranquilidad, de lo inesperado a lo controlado, de la tristeza a la alegría.

“Cuando uno sale uno se siente mal, con miedo, una se imagina que va a sufrir pero uno afronta lo que viene, y se hace cosas que antes no hacía como el reciclaje que hace mi esposo, pero ahora estoy tranquila y segura...”, S1.

“Ahora tengo más confianza en mí mismo, ya todo ese miedo se pasó, ahora tengo alegría”, S10.

- Solución de vivienda: Si la resiliencia pudiese escaparse del sujeto o el sujeto pudiera materializarlo en un objeto palpable, sería en un “ranchito”. La preocupación por solucionar el problema de vivienda se vuelve una acción protectora única y eficaz, el tener un espacio propio llamado “mi casa” genera el despertar de habilidades subjetivas que ayudan a que el individuo sustente sus acciones en verdaderos logros de bienestar, que una vez alcanzada la solución de vivienda se lucha para que sea mejor.

“... ya estoy bregando a ver si me hago mi casita acá, a mí lo que me angustia es la casa, yo después que tenga mi casa lo demás viene por añadidura, porque uno trabajando después que tenga mis dos piernas y mis dos manos me le mido a todo”, S11.

“Yo se que voy a tené mi casita propia como a mí me gusta, porque eso es muy feo está pagando arriendo, a veces se me mete el mes y no tengo pa pagar, entonces eso me preocupa y digo no... pa’ lante es pa’ yá, con el favor de Dios tendré “mi casa” pero tengo que trabajá fuerte”S11

- *Convencimiento de tener algún tipo de control sobre sí mismo.* “Soy la que me sé defendé por todas las cosas, soy de las que no me dejo llevá por lo que otro me diga, sino por lo que yo misma puedo hacer para salir adelante, no tengo que estar preguntando a fulano si yo puedo hacer esto, si esto me quedará malo, yo ya en mi edad que tengo no puedo llegar hasta este punto, sino que yo decido por mí misma, aunque uno tiene personas que le dan buen consejo”, S9.

El control de sí mismo se manifiesta en la capacidad de decidir, de transformar lo negativo en positivo, de cambiar la situación de desempleado en empleado o de tener derecho a las ayudas y esperar todo de ellas o provocar la creación de recursos que suministren descanso y adaptabilidad.

El control de sí mismo se entiende no solo en la capacidad de decisión para conseguir dinero para su sustento, sino también en el reflejo hacia el futuro y hacia la huella del pasado.

“...yo misma me puse a ver si por acá yo de pronto tenía otro modo de vivir y gracias a Dios así lo estoy consiguiendo...yo ya me siento bien, yo por acá tengo otra vida, yo sé que allá no voy a tener la vida que tengo acá yo ya me he hecho acá a la ciudad... ya salimos adelante porque yo pa' tras no cojo... de aquí pa' lante y va vé que cada día estaremos mejor...”S9.

La seguridad y reconocimiento en sus capacidades logran modificar el hecho trágico convirtiéndolo en un hecho de riqueza subjetiva única, que permitió evaluar las habilidades y competencias demostrándose a sí mismos que pueden recrear la realidad en escenarios alimentadores de una resiliencia construida.

“Me ha gustado lo que hemos vivido porque el trabajo que hemos pasado me hace sentir fuerte, me ha enseñado el valor de la vida, la amistad, el grupo que tenemos aquí, hay compañerismo, me he relacionado más”.

- *Capacidad para averiguar algún significado, sentido y coherencia de la vida.* El dolor y el sufrimiento son factores que hacen resilientes tanto a niños como adultos que se encuentran frente a una situación de pérdida, pero para entender el significado de la vida como investigadores, aún resulta ambicioso y vanidoso porque ¿cómo saber o conocer el mundo interno del sujeto?,

Para esto se toma como referencia el método de la comprensión de Dilthey y Rickert cuyo objetivo es la interpretación del significado, es decir, conocer los motivos internos que llevan al sujeto a ejecutar una determinada acción o actuar de diferentes maneras (Habermas 1985, citado por De la Garza). Este mundo interno es conocido también como vivencias, las cuales se expresan a través de signos organizados en un sistema y la reflexión sobre dicha vivencia es lo que se conoce como significado, cuyo escenario es la cultura entendida ésta como sistema de normas y valores y también como signos.

La diferencia entre cultura como sistema de normas y valores y como acumulación de significados estriba, en que en primer lugar, las normas y valores no agotan el amplio campo de los significados, no todos los significados tienen que ser necesariamente normativos, los significados pueden ser efectivamente morales, pero también estéticos, los puede haber de tipo cognitivo, la cognición y el reconocimiento en general sujeta a interpretación y a las formas de razonamiento cotidiano.

En la comunidad de desplazados del barrio Luis R. Calvo se encontró que el hecho del desplazamiento hizo que para estas personas el significado de la vida se fortaleciera a partir de tres grandes dimensiones que son:

La familia: “la vida es bella sea como sea, es buena porque uno tiene a su familia, su hogar y cuando uno tiene a sus papás, también todo lo ve maravilloso aunque esté colgando de una oreja, no importa, se sale adelante sin mirar atrás”, S8.

Foto 2. Cuidado y bienestar a la familia



El bienestar físico y el reconocimiento de un poder superior: “le doy gracias a la vida por darme todas estas cosas aunque sean buenas o malas, porque la vida es bella, con salud y con Dios todo se puede”, S1.

Estas tres dimensiones se entretajan en un campo vivencial, interpretativo, que a su vez se vuelve razonamiento activo, experiencial convirtiéndose en mecanismos de intersubjetividad o/y reflexibilidad (Garfinkel, citado De la Garza), entendida como la capacidad de comprender el significado en función del contexto.

“el desplazamiento para mí significa aprendizaje, he aprendido que me se defendí, he aprendido palabras que uno en el pueblo no oye, he aprendido de que yo era mujer que no sabía salir sola pa’ ninguna parte porque todo me daba miedo y por acá yo he aprendido eso, salgo sola y eso pa’ mí ha sido una

felicidad,... ya no tengo que andá pensando que si hay tanta violencia, porque ya el marido mío hasta el trago ha aborreció porque ya ni toma y esto fue porque nos desplazamos, yo estoy contenta”, S9.

Es importante anotar que el hecho del desplazamiento no es que deje de generar sufrimiento a las personas que lo vivencian, sino que hace que éstas fortalezcan los componentes que conforman el significado de la vida, que los redimensionen hacia algo positivo. Para estas personas el solo hecho de estar vivos, sin importar las condiciones en que quedaron ya es una ganancia y parten de ahí para empezar una nueva vida así sea en un lugar distinto y desconocido.

- *El sentido del humor.* Sabemos que el sentido del humor nos ayuda a hacer frente a la adversidad, baja la tensión y permite resistir situaciones que de otra forma no se podría alcanzar, aunque no fue significativamente evidenciado según los resultados cuantitativos; los sujetos participantes ligan el humor con la capacidad de disfrute, de permitirse experimentar todo tipo de emociones.

“Me río de muchas cosas, por decí los paseos que hacemos con la líder, en el trabajo entre veces, la vecina que me echa cuentos, ahora río más que antes, hay más motivos pues”, S4.

El humor embellece o disfraza la tragedia en gozo, en la comunidad se encontró que existen algunos actores principales en el escenario, éstos son los amigos, la familia, el conocimiento de nuevas cosas y la comunidad.

“Me hace reír de que yo nunca jamás había vivido en esta ciudad y éramos como corronchos que nunca veíamos ná, ahora siempre sale uno, se encuentra sus amistades quienes le echan cuento a uno y se ríe y todas estas cosas buenas que uno no ve en el pueblo de uno, uno por aquí se distrae mucho”, S9.

“Me río ahora más que antes, siento ahora mejor todo”, S2, “Yo de todo me río ahora, antes no”, S3.

- *Introspección o capacidad de preguntarse así mismo, de mirarse uno mismo para iniciar una reflexión, una evaluación de la situación que demande existencia analítica y por ende reflejada en la capacidad de decidir.* “Yo me pongo a pensá de qué me ha servido el desplazamiento y sí, en todo me ha servido, porque uno crece como dicen por ahí, le dan golpes y el golpe va haciendo que uno crezca

más, que uno eche pa' lante, hoy pasó esto pero mañana me levanto y sigo adelante.

La introspección no sólo involucra al sí mismo consigo mismo, o en otras palabras, al individuo referente a su personalidad, sino también al "igual", al que está alrededor mío (desplazado), o al "otro", como en el caso de la población receptora, en mi relación con ellos, en el significado que les otorgo, en el valor que se les da.

"Yo me he dado cuenta que con esto del desplazamiento y la situación que ahora me ha tocado vivir, yo soy diferente ahora, soy más amable con los vecinos, ahora todo el que llega le abro las puertas, pero antes no era así en el pueblo, no abría las puertas de mi casa, o sea, a mí me gustaba visitá, pero que no me visitaran, ahora eso cambió", S4.

Sin embargo, la introspección no sólo se encara hacia acciones protectoras sino también al análisis de riesgos, que en un sujeto cuya capacidad reflexiva sea dirigida a la falta de búsqueda de oportunidades o gestiones para alcanzar un reestablecimiento lo puede llevar sólo al conformismo, a la simple adaptación sin trascendencia, pero es esta conversión de riesgos en protecciones lo que da lugar a verdadera construcción de resilientes (Céspedes, 2004).

"Bueno... pensando en lo que pasó (el DIF), mi esposo no se ha adaptado aquí, ni mi hijo mayor, ellos quieren regresar a la antigua vida, vivir en una finca, es triste sí, porque uno lo tenía todo, los niños estaban en el colegio, mi esposo y yo trabajábamos en la finca y por ejemplo, ahora mi hijo no quiere seguir estudiando porque ahora tiene que trabajar, yo me siento bien, lo que tengo que hacé es pa' lante ahora con el curso de lácteos que estoy haciendo tengo pensado montar mi negocio y así porque para atrás ni para coger impulso", S8.

- *Reto e iniciativa para empezar nuevas cosas.* "Yo hice un curso de capacitación de administración empresarial donde me enseñaron como administrar un negocio y ahora estoy haciendo uno de alimentos lácteos y ahora que lo termine con lo que aprendí primero pienso montá mi negocio pa' estar mucho mejor", S11.

Este protector se ve representado en varias acciones que hemos descrito en anteriores párrafos como es el dedicarse a actividades laborales diferentes a las que tenían los sujetos en condición de desplazamiento en su lugar de origen, pero encontramos una particularidad en eso de "empezar nuevas cosas". El empezar nuevas cosas implica no solo lo anterior sino también

realizar o tomar cursos de capacitación, motivados por la esperanza y el optimismo, interpretando que el tomar el curso y aprender algo nuevo es una herramienta que facilita el restablecimiento total con la proyección de un negocio propio ganando así autonomía en el sustento de sus familias.

“Me gustaría hacer un curso de modistería, lo malo es que yo no sé leer, porque yo pa los negocios sí tengo entendimiento, yo se sacá una cuenta y todo, pero pa’ leé no doy, pero pa’ negocio no me dejo engañá, quiero aprender a leer y después estudiar la modistería porque eso dá plata”, S9.

“Tengo pensao terminar la primaria y validar el bachillerato y seguí estudiando, estudiar electricidad automotriz y montar mi taller y así seguí hacia delante”, S10.

“Quiero estar bien, en otro estado, en otra situación, otro trabajo mejor, aunque todos los trabajos son buenos, me gustaría trabajar en la Olímpica pa’ despachá pero para eso tengo que hacer un curso de caja registradora”, S3.

6.2.2 Recursos o Factores Externos

- *Vínculo afectivo.* Se encontró en el contexto analizado que la presencia de la familia y apoyo de ésta en el nuevo peldaño de superación de la vida, es esencial para la superación positiva de la tragedia del desplazamiento.

El amor, cuidado y sentimiento de protección por un miembro de la familia o cónyuge (los más encontrados) proporcionan alivio y ajuste en el desequilibrio psicológico ocasionado por el desplazamiento, en especial por su motivo (amenaza y presenciar la muerte de un familiar o amigo). El reconocer en el plano afectivo que se cuenta con una persona en quien “puedo confiar” y “me quiere pase lo que pase”, brinda un escudo protector para la psiquis del sujeto.

La historia de afecto del sujeto dinamiza la presencia y eficacia de este factor protector de resiliencia; un adulto que durante su desarrollo evolutivo estuvo bajo la protección de padres o cuidadores que buscaban su bienestar, desarrolla en el individuo un autoconcepto positivo en donde reconoce lo que es capaz de hacer, el sentimiento de eficacia y la posibilidad de controlar la situación le producirán tranquilidad y serenidad, las que a su vez afectarán su rendimiento acercándolo cada vez más a sus metas.

El vínculo afectivo en los participantes se convierte en un líquido energético que propulsa acciones de lucha y llevan a ambicionar un mundo mejor.

Se evidenció que la persona que juega el papel de apoyo afectivo permite desarrollar autoeficacia en el receptor al reconocer éste que puede salir adelante, fortalecido por la confianza y teniendo la convicción de que se es posible alcanzar los resultados esperados.

“Yo me he sentido apoyada por mis padres, ellos me devolvieron las fuerzas, siempre me decían no todo se ha perdido, porque lo principal es la vida de uno y todos estamos completos para trabajar y salir adelante... y así lo he hecho, me he dado cuenta que puedo aprender muchas cosas, como hacer arequipe, bocadillo y ahora poné mi ventecita y seguí pa’ lante”, S8.

- *Red social.* En la comunidad de desplazados del barrio Luis R. Calvo es grato encontrar un fuerte tejido social, donde el vecino, miembros, amigos y demás personas que comparten un espacio territorial son fuentes de apoyo y fortaleza en las dificultades.

Foto 3. Tejido social



Los participantes vinculan en su sistema de creencias el significado del otro frente al logro de cambios que benefician el contexto social, el pensar que es

necesario conocer las vicisitudes del otro para sentir que se es útil en la solución de una problemática que es de todos y el afán por ayudar es motivo suficiente para interactuar con los demás y entretenerse en el colectivo social.

La interacción con otros propicia respuestas específicas de diligenciamiento de ayudas y hasta despiertan actitudes y toma de decisiones frente al presente y el futuro inmediato “una vecina me dijo lo que podía hacer y tomé la decisión de hacerlo y ahora estoy mejor con la ayuda de Dios, y seguiré así”.

El comunicarse con los demás y contarle su propia problemática actúa como mecanismo regulador de respuestas individuales ante el estrés “no sabía qué hacer ni pa’ donde cogé, pero una vecina me ayudó y me dijo luego que yo le conté mi situación que no me fuera, que aquí salíamos adelante entre todos”.

Los intercambios de experiencias personales conforman una plataforma de lanzamiento de actitudes frente al proceso de reestablecimiento, nuevamente el hecho del desplazamiento se convierte en una exigencia de vida, donde el espejo más cercano me puede reflejar el avance y la superación, “si el lo logró ¿yo por qué no?”.

La red social se convierte de esta manera en un potencializador de resiliencia no sólo a nivel individual sino también colectivo. Sin embargo, recordemos que el intercambio de subjetividades o cogniciones de acuerdo al sistema de creencias puede generar una dinámica de riesgo o de protección.

Para algunos el significado que se le otorga al reestablecimiento es algo que es difícil de superar o simplemente una adaptación sin trascendencia al nuevo lugar generando por medio del intercambio de opiniones, desconfianza y negativismo en el oyente, que al igual que el primero es un desplazado más de este país, siendo en este caso un riesgo para el modo de enfrentamiento de éste último; claro está que como dicen “nadie daña a nadie”, pero la falta de una imagen de superación y un testimonio de altruismo que alimente el espíritu hambriento de estabilidad del desplazado recién llegado resulta en un proceso de reestablecimiento más doloroso.

Es por eso que los mecanismos potencializadores de resiliencia como lo es la red social resulta tan específico de acuerdo al contexto y las subjetividades que conformen la colectividad de una comunidad, la red social que cuenta con una participación activa por parte de sus miembros, es un mecanismo positivo cuando estos encuentros se celebran para la construcción de elementos que propicien bienestar a los grupos sociales, tal es el caso de la comunidad de desplazados del barrio Luis R. Calvo donde el discurso colectivo es “yo me siento bien aquí... lo que más me gusta son los programas comunitarios como

el de familias en acción, porque allá nos reunimos y planeamos cosas para tener vivienda propia y otras mas”, S7.

“...Nosotros no sabíamos qué hacer y ellos (vecinos) nos decían, pero quédense aquí, aquí trabajan, van pa’ otra parte a sufrí, quédense aquí, aquí les va a ir bien y me ayudaron a conseguí empleo”, S5.

La red social permite el surgir de un sentido psicológico de comunidad el cual corresponde al sentimiento de que se es parte de una red de relaciones de apoyo mutuo en la cual se puede confiar y por lo tanto no se experimentan en la comunidad de desplazados sentimientos de soledad.

De esta manera, reconfirmamos que la construcción de una personalidad resiliente viene dada por la interacción de factores, situaciones, experiencias, significados, actores y demás elementos analizados a lo largo de la interpretación de los resultados. No es la suma totalizante de estos aspectos lo que permite la construcción de la resiliencia, sino la forma en cómo el sujeto los interrelaciona y los concluye en la puesta en marcha de transformaciones de la realidad, en este caso una tragedia, ya que sólo a partir de ésta se puede dar la expresión consciente de un comportamiento resiliente.

7. DISCUSIONES



Esta investigación ha analizado la presencia del comportamiento resiliente en las personas en situación de desplazamiento del barrio Luis R. Calvo, en referencia a los factores protectores que hacen parte de la dinámica en la construcción de la resiliencia.

El estudio de la resiliencia por su naturaleza compleja, no se puede sólo cuantificar en relación a porcentajes dados por escalas medidoras las cuales nos sirven como instrumento de selección de personas llamadas “resilientes”, sino también se debe indagar sobre cómo se expresan y evidencian mecanismos, actores y situaciones potencializadoras de resiliencia en el individuo, resultando un reto de investigación.

Es por esto que se abordaron dos metodologías que si bien son opuestas en sus orígenes epistemológicos, mostraron todo su potencial en la investigación, demostrando una vez más que el paradigma no excluyente de investigación en cuanto a los métodos otorga grandes aportes teóricos a la comprensión de la dinámica resiliente en las personas.

Con el lente cuantitativo se pudo seleccionar las personas que describían características resilientes en rangos altos, normales y bajos explorando la frecuencia y distribución de dominios o atributos resilientes en la población de desplazados del barrio Luis R. Calvo de la ciudad de Santa Marta.

Con el enfoque cualitativo se pudo profundizar en el proceso de reestablecimiento de las personas en situación de desplazamiento, conociendo el caminar de las personas que enfrentan la agonía de tener que abandonar sus pertenencias y resurgir de la tragedia para continuar con un proyecto de vida modificado con cicatrices de dolor y sufrimiento. Este enfoque permite hacer una comprensión e identificación con respecto a la teoría de los factores potencializadores de resiliencia y cómo se expresan ante el desplazamiento.

Presentándose en los investigados que el factor más facilitador para el enfrentamiento de la crisis es el de sentido de propósito y futuro, provocando el desplazamiento que las personas redimensionen la perspectiva del futuro en el significado que ha alcanzado la vida en relación a tres elementos importantes: Dios, la familia y el bienestar físico. En donde los sentimientos de fe hacia el primero, de confianza en el segundo y de permanencia en el tercero, generan en los investigados un sentimiento de poder, de valía, mostrándose capaces de salir adelante en medio de difíciles circunstancias.

El segundo factor que propicia la superación del desplazamiento de manera generosa y grata es el recurso externo donde el sujeto en situación de desplazamiento reconoce e identifica quiénes pueden ser soporte o plataforma de estabilidad en la satisfacción de sus necesidades.

La búsqueda de ayuda es una acción potencializadora donde el sujeto confirma su habilidad para relacionarse con los demás, lo que indica que posee capacidad para establecer procesos comunicacionales efectivos, crear los vínculos con la comunidad y así obtener ayudas “materiales” que le favorezcan su ascenso social y económico en la cotidianidad de su reorganizada vida.

Seguidamente se evidenció de manera imponente o espléndida la habilidad por parte de los investigados para juzgar la situación de desplazamiento en dos tiempos cuya percepción del mismo hecho es reorganizada cognitivamente para favorecer una salud mental.

En el primer tiempo refiriéndose al momento exacto en que abandonan sus propiedades, hay sentimientos de desesperanza, desconfianza, donde la capacidad de decidir se ve disminuida ante la incertidumbre, pero una vez llegados al nuevo lugar de reestablecimiento, el juicio ante el hecho es reemplazado por el positivismo donde la autoconfianza se fortalece mostrándose seguros de encontrar y crear posibilidades que les permite satisfacer sus necesidades.

Otros resultados encontrados ratifican que la condición o nivel socioeconómico no condiciona un desarrollo resiliente, se apreció que el estrato socio-económico en la población en situación de desplazamiento estudiada aunque es bajo no impide que los investigados propicien acciones que benefician su estabilidad en la comunidad en relación al tiempo presente. Así como tampoco el nivel socio económico igualmente bajo de estas personas antes del desplazamiento impidió que a lo largo del ciclo vital fueran construyendo personalidades resilientes una vez se enfrentaran a una crisis significativa.

Por otro lado, el optimismo también es una característica predominante en el sujeto resiliente que sufre una crisis como el desplazamiento, reflejándose en el equilibrio sostenido frente a la presentación de dificultades tan grandes como la falta de vivienda y un empleo estable y suficiente para cubrir necesidades primarias como alimentación, vestido y vivienda.

Los investigados manifiestan un gran sentido de autocontrol que se apoya en la fuerte autoconfianza que presentan, consideran que el desespero y angustia permanente son innecesarios para organizarse en el nuevo sitio, simplemente exteriorizan que son consecuencias por haber sido objetos de violencia, pero

una vez en el lugar de asentamiento deben ser “olvidados” para seguir avanzando. El confiar en sus capacidades de trabajar, aprender y remodelar esquemas y/o creencias dinamizan el proceso de reestablecimiento de forma eficaz, evidenciándose en el avance de la economía familiar.

El autocontrol permite el bajo nivel encontrado de violencia intra y extra familiar y la no percepción, por parte de los investigadores, de conductas delictivas o antisociales de las cuales han sido objetos de estigmatizaciones sociales, el desplazado en el contexto estudiado no es una problemática de orden público, sino una problemática de tipo social originada en la primera, donde ya Colombia ha entrado en su quinta década de conflicto armado.

El comportamiento cívico tan asertivo de la comunidad de desplazados del barrio Luis R. Calvo en la ciudad de Santa Marta, se debe a que son personas que mediatizan su comportamiento social en el respeto, siendo este un valor fuertemente vinculado en los esquemas sociales que los investigados han formado a nivel cognitivo.

El respeto proporciona una defensa individual y social, provocando en la comunidad receptora cambios en cuanto a la percepción del “desplazado”, se vuelve un mecanismo de lucha contra la injusticia y la discriminación, la regla de oro como patrón de conducta favorece la convivencia pacífica entre desplazados y receptores.

Por lo anterior, se abre un espacio a futuras investigaciones para analizar ¿Por qué si las personas en situación de desplazamiento encontradas como resilientes a pesar de experimentar violencia en sus vidas siendo objeto de ésta, no responden en la misma manera sino en forma antagónica?.

Fue muy evidente además, la adaptabilidad que presentan los investigados al nuevo contexto social y cultural, el trascender de un asentamiento que no sólo se queda en el conformismo y la resignación. Las personas que han permitido el aflore de características y potencialidades resilientes permiten reconocerse como ciudadanos partícipes de la sociedad samaria que son capaces de aportar elementos al beneficio colectivo, tomando posiciones de líderes y voceros de problemáticas conjuntas y así obteniendo reconocimiento ante los “otros” y el “igual”. La adaptación o acomodación simplista no se evidencia en el sujeto resiliente que es víctima de desplazamiento formado en el contexto estudiado.

Los actores vinculados en el desarrollo de características resilientes fueron principalmente la madre y el padre, en especial la primera, las personas manifiestan haber tenido el apoyo de la madre a lo largo del recorrido vital, siendo éstos aún apoyo en las vicisitudes.

A nivel social también testifican sobre la permanente presencia de niveles tempranos de sociabilidad el confiar en amigos que les han mostrado afecto y solidaridad en cualquier circunstancia ya sea favorable o desfavorable.

La capacidad de generar amistades no sólo hace referencia al pasado sino también al presente, las personas resilientes en la comunidad de desplazado del barrio Luis R. Calvo, poseen grandes habilidades sociales que aunque estuvieron marcadas por el deseo de satisfacción de necesidades, fueron siempre sujetas al respeto y responsabilidad ante los compromisos.

Los líderes comunitarios son actores también potencializadores de resiliencia, porque aunque sabemos que la resiliencia es subjetiva, un líder positivo despierta sentimientos de empatía, identificación con problemáticas comunes a todos, vinculando al individuo en las acciones que favorecen el beneficio social o colectivo.

Por otra parte, las situaciones de protección en los investigados hace referencia a la historia de experiencias que permitieron evidenciar las capacidades de lucha y éxito ante crisis enfrentadas, sobre todo en relación al trabajo y búsqueda de ingresos, igualmente en la aceptación que encontraron en la comunidad receptora, donde sólo una minoría según los resultados cualitativos manifiestan inconformidad y molestia por la presencia de los “nuevos vecinos”.

La influencia de la religión es otra situación significativa en el desarrollo de una personalidad resiliente, el reconocer la existencia de un Ser Supremo que todo lo puede hacer, genera sentimientos de tranquilidad y superación, se observa que pese al sufrimiento provocado por el desplazamiento, los investigados no alteran su posición frente a Dios, no hay verbalizaciones de modificación de creencias en relación al ser supremo. Sin embargo, es de elogiar que el reconocimiento de que Dios todo lo puede no genera estancamiento en sus acciones de lucha, sino por el contrario las promueve.

Otra característica de las personas resilientes fue el predominio de la racionalidad sobre la emotividad, evidenciada en comportamientos moderados en la reflexión y la percepción de tener control sobre las situaciones y decisiones que afecten la vida sin depender de la opinión de los otros, pero sí cimentadas en valores que propicien la adaptabilidad para convivir en sociedad.

Es aquí donde se propone la inteligencia emocional como mecanismo protector, entendida ésta como la capacidad de reconocer sentimientos y

afectos que provocan situaciones familiares y sociales en el sujeto y las que surgen en otros, entendiendo así sus formas de comportamiento.

Las competencias emocionales hacen referencia a cuatro elementos que conforman la estructura emocional del sujeto:

- Auto-conciencia: la habilidad para reconocer y comprender los propios estados emocionales, sentimientos y rasgos, así como su efecto en las demás personas.

Las competencias que se desarrollan en esta categoría son: la autoconfianza y la capacidad para despertar estados emocionales alegres y llenos de humor.

En la comunidad de desplazados participantes en este estudio se observó competencias de autoconfianza como se ha explicado reiterativamente y aunque el humor se encontró bajo en las encuestas en relación a la frecuencia, éste se evidenció en todos los participantes, los gestos de cordialidad y el testimonio en el aumento de significaciones de humor, dan muestra de alegría, de entusiasmo.

La risa se utiliza como mecanismo de desahogue, sin embargo, se refleja en contextos claves, como la comunidad, en las relaciones con vecinos y amigos, en especial en los paseos comunitarios que se convierten en espacios lúdicos y recreativos alimentadores de lazos de amistad y caracteres orientados hacia el cooperativismo y la solidaridad resultantes del uso de una inteligencia emocional. En estos espacios se revelan situaciones familiares donde en términos clínicos se podrían llamar terapias grupales, cada uno juega roles de paciente y terapeuta.

- Auto-regulación: hace referencia a la habilidad para controlar y redireccionar impulsos y estados emocionales negativos, unido a la capacidad de suspender juicios y pensar antes de actuar. Las competencias que forman la autorregulación son: la confiabilidad, la conciencia, adaptabilidad, orientación a resultados e iniciativa y autocontrol.

Los investigados reconocen que el enfrentar situaciones violentas en el pasado no ha impedido el florecimiento de un estado de ánimo positivo y alegre. Se evidencia una clara conciencia de auto-control puesto que en ocasiones son objeto de comentarios mal intencionados o humillativos por una minoría de la comunidad receptora y sin embargo, reaccionan de manera antagónica ante

las humillaciones y las provocaciones de ira, convirtiéndose en una dinámica entre riesgos y protecciones.

La auto-regulación permite el resurgimiento de propuestas de interés individual, manifestadas en las posibilidades de conformación de organizaciones cuyo objetivo es promover los intereses tanto de sus miembros como el grupo social que representan.

En la comunidad de desplazados estudiada es importante en su proceso de adaptabilidad ser parte de una organización comunitaria o estar dentro de las listas de un programa que permita un bienestar, siendo en este caso el programa de familias en acción, donde el bienestar no es sólo evidenciado en las ayudas materiales sino también en la salud mental de los participantes.

A nivel emocional el pertenecer al grupo que conforma el programa de familias en acción, en su mayoría mujeres, les permite canalizar energías en la organización de eventos comunitarios en pro a una propuesta, la iniciativa de crear estrategias, el establecer proyectos de autogestión e implementar procesos de cooperación fortalece el sentido de pertenencia hacia el nuevo contexto cultural, entendido éste como el nuevo hogar, donde los vínculos afectivos creados permiten catalogar a vecinos y amigos como una gran familia, mostrándose el buen trato y la camaradería, en especial la tolerancia, el saber escuchar tanto en momentos de crisis como de alegría, el saber acercarse, el callar en general haciendo análisis y reflexiones ante el proceso de comunicación.

- Empatía: hace alusión a las habilidades para sentir y palpar las necesidades de otros unida a la apertura para servir y cubrir las inquietudes de quienes le rodean. En esta categoría las competencias logradas son la conciencia de hacer parte de un contexto cultural y la orientación al servicio.

Es evidente a lo largo del documento desde el análisis de los resultados, las habilidades para comprender las vicisitudes del otro y el deseo de ayudarlo para salir adelante en un accionar bondadoso, el comprender el sufrimiento del otro lo manifiesta la comunidad de desplazados en el acompañamiento social en la resolución de los problemas típicos del reestablecimiento.

- Socialización: engloba el conjunto de estrategias y formas de relacionarse afectiva y efectivamente con las demás personas.

Los investigados crean redes de relaciones que forman un tejido rico en apoyo social, se evidencia un clima agradable, abierto y efectivo en sus conversaciones, en donde el mal entendido cuando surge por equivocaciones e interpretaciones erróneas es superado sin trascendencia, el resentimiento como vituperio social no se observa en las personas resilientes que hacen uso de esta competencia.

La comunicación es clave para la resiliencia, la comunicación efectiva, es entendida como la capacidad para expresar sentimientos y emociones provocados por el desplazamiento y reestablecimiento, es una capacidad en estrecha relación con la inteligencia emocional en donde se construyen y reconstruyen significados subjetivos que hacen parte de los atributos personales (innatos), experienciales y situacionales que se ponen a prueba en el devenir de la vida, cuando los investigados enfrentan la situación de adversidad.

Los investigados presentan una grata capacidad para controlar emociones y clasificarlas de acuerdo a su motivo de presentación, manifestando así un importante aporte en la consideración de la inteligencia emocional como un mecanismo potencializador de resiliencia, contribución al nuevo campo de estudio de la resiliencia.

Se hace necesario para comprender aún más el comportamiento resiliente, el estudio de la inteligencia emocional, el comprender estados emocionales propios y ajenos y expresarlos en forma efectiva de acuerdo a la situación de exigencia, es una competencia que no surge de la noche a la mañana sino se construye a lo largo del ciclo vital.

8. CONCLUSIONES



El sujeto a lo largo del ciclo vital se encuentra bajo un conglomerado de elementos intervinientes en la construcción de su personalidad y por ende en la expresión de su comportamiento; la manera en que incorpore, analice e interprete estos elementos le permitirán la formación de una conducta resiliente como es el caso de la población del barrio Luis R. Calvo que sólo el 16% de la población en situación de desplazamiento pone en marcha una serie de habilidades y capacidades que le permiten minorizar su sufrimiento trascendiendo la crisis, realizando percepciones en donde el presente y el futuro es lo que más importa, haciendo una valoración del hecho en donde el significado de tragedia se convierte no sólo en una aniquilación de sueños sino en un reto para alcanzarlos, generando así adaptabilidad y regeneración luego de un proceso de pérdida donde lo único que ha quedado es la biología pura de la existencia.

Es por esto que definimos la resiliencia en el contexto del desplazamiento como un conglomerado de acciones, situaciones, actores, mecanismos, factores, entre otros, que se expresan en los individuos constructores de la misma en la formación de un equilibrio Biopsicosocial apoyado en un fuerte tejido social que se conforma a través del compromiso en la vida del otro, donde la inteligencia emocional o autoconocimiento de las emociones facilitan la participación y comunicación de sentidos de vida, siendo ésta una expresión totalizante del sujeto resiliente, quien igualmente propicia contextos pacíficos cimentados en valores, generando así mecanismos de sostén bajo la ayuda de una solidaridad colectiva, que conlleva a la realización personal (Latorre, Martínez y Torres).

Se debe tener claro que el comportamiento resiliente no es la suma de elementos aislados sino el accionar en conjunto de intersubjetividades, complejizándose la comprensión de su origen, es por esto que para estudiar un sujeto constructor de resiliencia, no se deben sólo incluir factores como causa efecto sino situaciones, actores, percepciones, significados, en fin, el mundo externo e interno del sujeto.

En la comunidad pobladora del barrio Luis R. Calvo el hecho de recrear un proyecto de vida y darle un sentido a la misma está mediatizado por el valor que se otorga a la familia como elemento de apoyo y seguridad emocional que irradia un efecto terapéutico, disminuyendo las consecuencias de la tragedia, en relación a la presentación de alteraciones clínicas a nivel psicológico.

Seguidamente, el reconocimiento de la salud física como elemento de propulsión de acciones permite realizar actividades que conlleven a la satisfacción de necesidades por medio del trabajo que genera estrategias de enfrentamiento efectivas a nivel económico.

Por último, la confianza en un poder superior (Dios) representa un alivio en la desesperanza y un recurso que amortigua el peso de los problemas, transformándolos en aptitudes de esperanza y confianza en sí mismo, de que con sacrificio y lucha la tragedia se convertirá en una situación donde la creatividad y el optimismo la señalan como un evento de crisis transitoria a nivel conciente; pero se sabe que la presencia de un comportamiento resiliente no aniquila o sepulta problemas psicológicos asociados con la violencia sociopolítica, manifestados en la posibilidad de alteraciones en las creencias o esquemas cognitivos, donde se contemple la violencia como mecanismo de defensa ante la vulnerabilidad.

Una manifestación de un comportamiento violento puede entenderse en la comunidad de estudio en el afrontar actores significativos como padres y demás familiares ante el hecho del regreso, convirtiéndose así la furia en un elemento protector de la vida misma más no en la falta de autocontrol en la expresión de las emociones.

Por otra parte, de acuerdo a los resultados obtenidos es posible hacer un ejercicio de caracterización del comportamiento resiliente del sujeto en situación de desplazamiento forzado, de acuerdo al contexto estudiado: persona respetuosa, con un fuerte sentido de autovaloración expresada en la capacidad de autogestión, reconociendo los elementos externos para la satisfacción de sus necesidades, con habilidades comunicativas para crear vínculos sociales cargados de empatía, solidaridad y tolerancia, con capacidad de resolución de problemas, reconociendo el valor a la vida, fortaleciendo sus elementos constitutivos como la familia, la salud y Dios; en cuya personalidad prima la racionalización ante la expresión de las emociones evidenciándose la manifestación de un comportamiento pacífico.

El juego no se hace evidente en sentido individual en la mayoría de los individuos, pero sí se presenta a nivel colectivo como estrategia facilitadora de solidez social, haciendo un tejido fuerte donde las intersubjetividades conforman un mezclado cultural, en el cuál el principio de equidad regula la presentación de oportunidades y beneficios gestionados; la justicia, motivada por el sentimiento igualitario, proporciona la evidencia de la red social fundamentada en valores como un factor altamente potencialista de mecanismos resilientes.

El comportamiento resiliente sin embargo, no opera como un botón de encendido automático, que una vez se presenta la tragedia se activa de manera inmediata, es necesario un proceso donde el sujeto desplazado:

1. Realice un proceso de análisis en relación al nuevo contexto, evaluando oportunidades que le permitan su restablecimiento.
2. Se dé un proceso de reestructuración de significado y fortalecimientos de sentidos de vida.
3. Vivencien fuentes de apoyo donde el respaldo del otro para enfrentar la crisis, actúe como plataforma de equilibrio biopsicosocial, esto debe presentarse tanto a nivel familiar como social.
4. El reconocimiento de emociones positivas y negativas manifestadas de manera inteligente, teniendo presente las consecuencias de expresiones en forma ineficaz.
5. Reconocimiento de habilidades y capacidades físicas, cognoscitivas y sociales que permitan el restablecimiento.
6. Hacer uso de la historia de aprendizaje que genera métodos de enfrentamiento productivo.

Todo esto hace parte de la dinámica que se moviliza una vez el sujeto que construye resiliencia se enfrenta ante la fatalidad.

Se ha de destacar que en la construcción de la resiliencia, la inteligencia emocional juega un papel importante ante el equilibrio psicológico del sujeto en situación de desplazamiento, la racionalidad imperante ante la emotividad genera un fuerte sentido de autocontrol en el individuo, reforzando actitudes y conductas que favorecen la convivencia pacífica y el reconocimiento como civiles excluyentes de un conflicto social, en el cual son sólo víctimas de éste.

El pertenecer a programas que alimenten el tejido social y que de igual manera beneficien la satisfacción de necesidades básicas, actúan como propulsores de mecanismos resilientes, convirtiéndose en una interrelación de elementos externos colectivos y elementos internos individuales, favoreciendo el resurgir de una resiliencia social, notándose una comunidad alegre, participativa, trascendental, donde el ahora no es vivido con la desesperanza de lo perdido, sino con la esperanza de lo encontrado.

En relación a la salud mental, el interjuego de factores y situaciones facilitadoras de construcción de resiliencia por parte de los sujetos, permite minorizar la presencia de trastornos mentales ocasionados por el desplazamiento, claro está, que no se deja de percibir sufrimiento, simplemente se inculca la presentación de comportamientos disfuncionales y de posturas antisociales.

Se concluye de acuerdo a los resultados cuantitativos que la mayoría de los sujetos en situación de desplazamiento han desarrollado insumos y plataformas para la presentación de comportamientos resilientes, mejorando o contribuyendo a su calidad de vida, pero siendo diferente en cuanto a los tiempos de adaptabilidad, los sujetos que presentan “rápidamente” los mecanismos resilientes resultan más eficaces en cuanto a la operación de alternativas de enfrentamiento, a diferencia de los que aunque cuentan con la materia prima, son más lentos para crear dichas estrategias; brindándose de esta manera un espacio de reflexión a futuras investigaciones.

El reto para las políticas en salud dirigidas al problema de la presentación de trastornos psicológicos en sujetos en situación de desplazamiento no solamente debe ser mediante el diagnóstico y asistencia clínica, sino en el que el sujeto a través del acompañamiento de profesionales en salud mental propicien la trascendencia del hecho mediante la capacidad universal de toda persona, grupo o comunidad de minimizar o sobreponerse a los efectos nocivos de una crisis que altera el equilibrio biopsicosocial de los individuos que lo padecen, denominado “resiliencia”, gracias a la construcción activa por parte del individuo donde interjuegan factores, actores y situaciones en un contexto cultural que enriquece dicho proceso.

Esta debe ser la verdadera política en salud, donde la asistencia no sea “paños de agua tibia”, sino tratamiento eficaces exterminadores de virus de minusvalía y victimización.

9. RECOMENDACIONES



La recomendación de mayor relevancia que se puede plantear en esta investigación es la de proponer un programa de intervención psicosocial, cuyo propósito sea la minorización de trastornos mentales en individuos en situación de desplazamiento en Santa Marta y la nación.

El programa debe ser elaborado con el fin de fortalecer y re-crear escenarios comunitarios donde se promuevan situaciones que favorezcan en el sujeto la construcción de la resiliencia y la aparición de ésta si se encuentra adormecida por la penumbra. Se debe vincular no sólo al sujeto como ser individual, sino también como ser social y creador del mundo circundante; en el programa se debe incluir a la familia como pilar de nuestra sociedad, donde se brinden estrategias para mejorar clima y comunicación entre sus miembros.

Es necesario crear espacios educativos donde se fomente la comprensión del tema de la resiliencia que busque el despertar consciente de la capacidad de enfrentamiento y trascendencia de la crisis sin importar edad, sexo, condición social, etc., en el contexto del desplazamiento, comprendiendo los orígenes del fenómeno y sus manifestaciones. Para esto se pueden apoyar en la cátedra de desplazamiento ofrecida por la Universidad Nacional e incluir la temática dentro de las líneas de investigación de la Universidad del Magdalena apoyada por Fonciencias.

Para esto, se hace necesario realizar estudios previos que definan características y necesidades propias de los individuos que forman un colectivo, puesto que éste puede generar acciones de compromiso e identificación con el programa al darse cuenta que son ellos los contemplados desde el principio y no otros, o el mundo en general. Las acciones deben organizarse en relación al ciclo vital.

Es necesario identificar líderes positivos que sirvan de canalizadores de ejecución de prácticas comunitarias, dirigidas a la organización de objetivos y metas comunes que comprometan organizaciones públicas y privadas para el alcance de las mismas, generando confianza, credibilidad y esperanza en la red social, permitiendo el surgir de una resiliencia social.

Por otra parte, se deben organizar acciones dirigidas hacia la vinculación de la escuela como escenario que favorezca en los niños el rehacer de dinámicas resilientes, mediante la creación de autoconceptos positivos, autovaloración y autoeficacia, donde se perciban como personas importantes en una sociedad, además generar mediante procesos de socialización propios del escenarios escolar comportamientos cimentados en valores como el respeto y la tolerancia, expresados en un reconocimiento de deberes y derechos que hacen parte del ser social.

Se recomienda además la inclusión de talleres de formación en estilos de crianza, donde los padres conozcan la importancia de su rol como participantes en la formación de las personalidades de los hijos, al crear un ambiente familiar rico en amor, en afecto y comprensión donde las emociones sean comprendidas y resueltas cognitivamente de manera positiva, permitiendo la creación de esquemas que llegan a expresarse en personas con altas capacidades de reconocimiento de sentimientos y manejo de éstos en el propio ser y en el otro, generando así a futuro, mecanismos alternativos de solución de conflicto, llegando a ser tutores encubiertos de socializaciones efectivas que conlleven a la paz tan anhelada en nuestro país.

Por otra parte, se recomienda para procesos de selección y sondeos generales de los comportamientos resilientes en la comunidad la metodología cuantitativa, pero es necesario entrenar los grupos de estudios en la metodología cualitativa, capaces de identificar significados de vida que actúan como propulsores de acciones hacia el logro de las metas. Estos significados son los que deben alimentarse con el programa, dirigido al fortalecimiento de la salud mental en las personas en situación de desplazamiento, ya que actúan como elementos terapéuticos donde importan más los elementos de la vida que lo perdido.

En la aplicación del instrumento se deben explicar las preguntas, pero sin generar posiciones frente a ellas ante las posibles respuestas, en especial las referentes a la capacidad de decidir, donde lo impopular es entendido como el “hacer daño” en el otro y por eso se pueden reflejar bajos índices en dicho factor, pero lo que refleja no es una incapacidad de tomar decisiones sino un fuerte valor por el otro, análisis obtenidos por una metodología cualitativa, evidenciando la importancia del uso de ambas estrategias de investigación.

Es necesario además realizar un mayor número de investigaciones que profundicen sobre la dinámica de factores, actores y situaciones que más se destacan en el recurso de la resiliencia, como lo son de acuerdo a los resultados de la investigación, el sentido de propósito y futuro, el reconocimiento de recursos externos y el gran tejido social que facilitaron una adaptabilidad sublime ante el desplazamiento. En donde los núcleos temáticos apunten hacia la comprensión de estos elementos puestos en marcha en la trascendencia del desplazamiento.

Sin embargo, para que los profesionales en salud puedan actuar como dinamizadores de procesos resilientes, es necesario estudiar y analizar más sobre el desarrollo humano integral en sus tres dimensiones: dimensión biológica, dimensión psicológica y dimensión social, donde ninguna se puede excluir y por lo tanto, atender en lo biológico propiciando espacios donde se vincule la administración pública en pro de la satisfacción de necesidades en las personas en situación de desplazamiento, en lo psicológico en la

disminución de los efectos nocivos del desplazamiento interno forzado bajo la temática de la resiliencia y en lo social favorecer la comunicación fomentándola como la capacidad humana que facilita el fortalecimiento y/o creación de redes tanto sociales como de investigación y éstas en proyectos interdisciplinarios integrales que busquen el beneficio de todos de acuerdo a las circunstancias y al contexto.

Es importante también favorecer en el mismo personal el reconocimiento de atributos propios de resiliencia comprometiéndose así en el “afán” de querer hacer comprender la importancia que genera la activación de mecanismos resilientes en los sujetos y en especial su construcción.

Enriquecer el tema con estudios que analicen la presencia de construcción resiliente en edades distintas a la del presente estudio y hacer reflexiones sobre su construcción a lo largo del ciclo vital.

- Que centren sus objetivos en el comportamiento resiliente de sujetos de ambos géneros en situación de desplazamiento para entender modos de expresión y enfrentamiento propios de cada uno.
- Que reconozcan parámetros sociales, si los hay, para el aflore de capacidades y habilidades de afrontamiento ante el desplazamiento, mediante el mecanismo de la resiliencia.

Ampliar las investigaciones relacionadas con la temática en el contexto estudiado, para así favorecer un cambio social donde “los desplazados” tengan un alivio en la agonía, reconociéndolos como benefactores de protección y cuidado, pero en especial, de agentes dinamizadores de una conciencia social donde el echar pa’ lante es algo más que un cliché o expresión de moda.

BIBLIOGRAFIA

1. AMAR, José y ABELLO, Raimundo. Resiliencia en niños víctimas de violencia intrafamiliar. Barranquilla: ediciones Uninorte, 2004.
2. ARANGO, Sary, CARDONA, Dora y ALVIAR, Juan. Lineamientos teóricos del acompañamiento Psicosocial en Desastres: Una mirada desde la resiliencia. Pereira: Aspofame, 2003.
3. ARANGO, Sary y CARDONA, Dora. “Desplazados: Elementos para su caracterización”, Artículo publicado en la Revista de Ciencias Humanas No. 28, Universidad Tecnológica de Pereira.
4. ARTEAGA, Juan. La salud mental en situaciones de desastre. Medellín: Editorial universidad de Antioquia, 1993.
5. CARDONA, Dora, GRANADA, Patricia y TABIMA, Diómedes. Resiliencia en la vida cotidiana. Estudio de caso Pereira 2002. Pereira: Aspofame, 2003.
6. CASTAÑO, Bertha Lucía y col. Violencia Política y Trabajo Psicosocial. Santa Marta: Diakonia, 1998.
7. CÉSPEDES, Manuel. Factores Protectores como Potencial Resiliente en sujetos pertenecientes a una comunidad de desplazados en proceso de restablecimiento urbano. Tesis (Maestría). Cartagena: Universidad de San Buenaventura de Cartagena, Facultad de Humanidades, 2004.
8. CYRULNIK, Boris, MANCIAUX, Michel y col. La Resiliencia, desvictimizar a la víctima. Cali: Rafue Casa Editorial, 2002.
9. Estimativo de Codhes, Boletín de la consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento, Número 28, Bogotá: febrero 22 del 2000.

10. FORERO Edgar, el Desplazamiento Interno Forzado en Colombia, Washington, D.C., 2003, documento preparado para el Encuentro "Conflict and Peace in Colombia: Consequences and perspectives for the Future", organizado en Washington (USA) por Kellog Institute, Woodrow Wilson Internacional Center for Scholars y Fundación Ideas para la Paz.
11. FRASER. La Resiliencia, Revista Latinoamericana de Psicología, 1997.
12. JIMENEZ, Sandro. "Identidad Social y Restablecimiento urbano de población desplazada por violencia en Colombia". Tesis (Maestría). Cartagena: Universidad de San Buenaventura de Cartagena. Facultad de Humanidades, 2003.
13. KOTLIARENCO, María Angélica. Estado de arte en resiliencia. Organización Panamericana de la Salud. CEANIM Centro de Estudios y Atención del Niño y la Mujer, 1997.
14. CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA, Ley 387 de 1997.
15. LOPEZ, Olga, El proceso de desplazamiento forzado: estrategias familiares de sobrevivencia en el oriente antioqueño. Medellín: Universidad de Antioquia, 1999.
16. MANCIAUX, Michel. La Resiliencia: resistir y rehacerse. Barcelona: Gedisa Editorial, 2003.
17. MANGALA, Jack. Límites y posibilidades de la prevención de los desplazamientos forzosos de la población civil, Revista Internacional de la Cruz Roja. No. 844, 2001. www.icrc.org
18. MARTÍNEZ, Miguel. Comportamiento humano, nuevos métodos de investigación. México D.F.: Trillas, 2001.
19. MÉDICOS SIN FRONTERAS. Vivir con miedo. El ciclo de la violencia en Colombia. Edición oficina de asuntos humanitarios MSF Holanda, 2006.
20. ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD. Lineamientos básicos para la atención Psicosocial a Poblaciones desplazadas como consecuencia del Conflicto en Colombia. Santafe de Bogotá, Julio de 2001.

21. PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. Registro Único de Población desplazada por la Violencia, octubre 5 del 2005
22. QUINTERO, Angela María. La resiliencia: un reto para trabajo social, Ponencia presentada al X congreso nacional de trabajo social. Cartagena, 2000
23. RED DE SOLIDARIDAD SOCIAL. Informe de gestión. Enero 2000 -junio 2001
24. RED DE SOLIDARIDAD SOCIAL. Informe de gestión. Enero de 2000 - Junio de 2001.
25. RODRIGUEZ ARENAS, María Stella. Otra manera de ver la adversidad. Bogotá: Colección fe y Universidad, 2004.
26. SANCHEZ, E., BALMER, Ch., COLMENARES, M. E. y otros. La Resiliencia. Responsabilidad del sujeto y esperanza social. Cali: casa editorial Rafue, 2002.
27. UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, ACNUR. Cátedra virtual: el desplazamiento forzado en Colombia. Bogotá.
28. VILLALBA, Quesada Cristina. Dossier. El concepto de resiliencia individual y familiar. Aplicaciones en la intervención social, Colegio Oficial de psicólogos de Madrid. España, 2004. [http://site. Ebrary.com](http://site.Ebrary.com)

ANEXOS



ANEXO A. INSTRUMENTO PARA EVALUAR RESILIENCIA

Investigación: Factores Protectores resilientes en personas en situación de desplazamiento forzado del Barrio Luis R. Calvo de la ciudad de Santa Marta, en edades entre 20 y 40 años.

ENCUESTA

Datos generales					
Fecha y hora _____		Nombre _____			
Edad _____	Sexo M _____ F _____	Dirección _____			
Escolaridad _____		Ocupación _____			

ADAPTACIÓN DE CONNOR – DAVIDSON RESILIENCE SCALE (CD RISC) REALIZADA POR CARDONA Y COL (2002)

Por favor indique el grado con que los siguientes enunciados se aplican al último mes de su vida. Si una situación particular no le ha ocurrido recientemente, responda de acuerdo a como usted considera que sentiría. Por favor, marque con una X el número que mejor describe como se siente.

ITEM*	Nunca 0	Rara vez 1	Algunas veces 2	Casi siempre 3	Siempre 4
1. Usted es capaz de adaptarse cuando ocurren cambios en su vida.					
2. Usted cuenta al menos con una persona con quien tiene una relación afectiva estrecha y segura y que le ayuda cuando tiene angustias y problemas.					
3. Cuando no hay soluciones claras a sus problemas, usted tiene la esperanza en que hay alguna solución, o cree que Dios puede ayudarle.					
4. Usted cree que puede manejar cualquier cosa que ocurra en su vida.					

* Para efectos prácticos se incluirá en esta nota la categoría que representa cada ítem:
1. Adaptación – 2. Vínculo – 3. Esperanza – 4. Autoconfianza.

ITEM*	Nunca 0	Rara vez 1	Algunas veces 2	Casi siempre 3	Siempre 4
5. Sus éxitos anteriores le dan confianza para enfrentar las nuevas situaciones y dificultades.					
6. Cuando usted está enfrentando problemas intenta verles el lado divertido.					
7. Usted cree que tener que afrontar situaciones difíciles puede hacerlo más fuerte.					
8. Después de que usted ha tenido enfermedades, lesiones o sufrimientos, tiende a superarse fácilmente.					
9. Usted cree que todas las cosas (buenas o malas) ocurren por una razón, están determinadas.					
10. A pesar de lo difícil que a usted le parezca algo, usted pone el mejor esfuerzo, sin importar el resultado.					
11. Usted cree que puede lograr sus metas, a pesar de los obstáculos que se le presenten.					
12. Aunque las cosas le parezcan imposibles, usted no se da por vencido (a).					
13. En tiempos de crisis/estrés, usted sabe dónde y a quien buscar para que le ayude.					
14. Cuando usted tiene muchos problemas o cosas que lo afanan, logra mantener claridad en lo que desea hacer.					
15. Cuando usted tiene problemas, prefiere ser el que da la solución, antes que permitir que otras personas tomen todas las decisiones por usted.					
16. Cuando las cosas no le salen o no logra lo que quiere, usted no se desanima fácilmente.					

5. Seguridad – 6. Sentido del humor - 7. Fortaleza - 8. Recuperación – 9. Determinismo
10. Audacia – 11. Dirección a objetivos – 12. Tenacidad – 13. Búsqueda de ayuda – 14. Autoeficiencia – 15. Liderazgo – 16. Optimismo.

ITEM*	Nunca 0	Rara vez 1	Algunas veces 2	Casi siempre 3	Siempre 4
17. Usted cree que es tan fuerte que puede alcanzar lo que desea aunque sea difícil.					
18. Usted puede tomar decisiones difíciles o impopulares (que afectan a otras personas) si es necesario.					
19. Actúa usted impulsivamente sin saber por qué, cuando enfrenta algunos problemas de la vida.					
20. Tiene usted un fuerte sentido de propósito en su vida.					
21. Piensa usted que puede tener el control de su vida.					
22. Le gusta soñar con cosas grandes y difíciles.					
23. Trabaja usted para llegar a sus metas, sin importar los tropiezos o dificultades que tenga para lograrlo.					
24. Se siente orgulloso(a) de sus logros.					

RELACIONES PRO SOCIALES (Cardona – Granada – Tabima)

25. Usted resuelve sus problemas hablando con alguien acerca de ellos.					
26. Usted comprende los problemas y errores de sus amigos (as), familiares, compañeros, etc.					
27. Usted trabaja con los demás y hace aportes cuando se necesita tomar decisiones en grupo.					
28. Usted ayuda a quienes lo necesitan.					
29. Cuando usted le recomienda a alguien que haga o actúe de alguna manera, es porque usted también lo hace.					
30. Usted cree que todas las personas merecen respeto.					

17. Autoestima - 18. Capacidad de decidir – 19. Impulsividad - 20. Trascendencia
21. Locus de control interno – 22. Emprendedor – 23. Perseverancia – 24. Autovaloración
25. Comunicación – 26. Empatía – 27. Participación – 28. Solidaridad – 29. Coherencia
30. Respeto

ITEM*	Nunca 0	Rara vez 1	Algunas veces 2	Casi siempre 3	Siempre 4
31. Usted puede trabajar con personas que tienen opiniones diferentes a las suyas.					
32. Usted defiende sus derechos, sin ofender a los demás.					
33. Usted cree que no necesita de nadie para resolver sus dificultades.					

Observaciones:

Plan de Análisis: el análisis se define con base en la identificación de los atributos y los dominios incluidos en el instrumento de evaluación, según género y edad.

Los parámetros son los siguientes:

Muy alto:	más de 119 puntos
Alto:	106 a 118 puntos
Normal:	80 a 105 puntos
Bajo:	68 a 79 puntos
Muy bajo:	menos de 67 puntos

Los puntajes bajos y muy bajos señalan personas con carencias tales de los atributos resilientes evaluados, que no están capacitados para enfrentar adecuadamente las crisis de la vida, lo que las hace psicológicamente vulnerables; las personas con puntajes normales son aquellas que hacen uso de estos atributos en una frecuencia que les permite vivir exitosamente en condiciones normales y resistir la adversidad; los puntajes altos y muy altos corresponden a las personas que hacen uso de sus atributos de resiliencia casi siempre o siempre, de tal forma que pueden no solo resistir la crisis, sino también salir fortalecidos de ella.

31. Trabajo en equipo – 32. Equilibrio – 33. Comunicación.

ANEXO B. GUIA DE ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

La guía está diseñada con el fin de direccionar la entrevista para identificar los factores protectores resilientes, según lo encontrado en la literatura, en personas en situación de desplazamiento forzado.

La guía está compuesta por 48 preguntas de tipo abiertas, cada una está dividida de acuerdo al factor que se quiere identificar, es responsabilidad del entrevistador controlar el tiempo para no agotar al entrevistado.

Los factores se agrupan en dos categorías que son:

1) ATRIBUTOS O FACTORES PERSONALES. Incluyen:

- a. Rasgos Temperamentales o Constitucionales.
- b. Características Experienciales que constituyen la personalidad.

2) RECURSOS O FACTORES EXTERNOS. Incluyen:

- a) Vínculo Afectivo
- b) Red Social

NOMBRE DEL ENTREVISTADO _____
EDAD _____ TIEMPO DE ASENTAMIENTO EN EL BARRIO _____
PUNTUACION DE LA ESCALA _____

1) ATRIBUTOS O FACTORES PERSONALES. Incluyen:

a) Rasgos Temperamentales o Constitucionales.

- Acercamiento activo

1. ¿Cómo construyó usted sus primeras amistades?
2. ¿En qué tipo de actividades comunitarias participa?
3. ¿Qué hace usted cuando se entera que una nueva familia desplazada ha llegado al barrio?

- Capacidad de elicitar ayuda y solidaridad

4. ¿Ha contribuido al mejoramiento de otra familia?, ¿Cómo lo ha hecho?
5. ¿Qué está dispuesto a hacer para mejorar la calidad de vida de las familias?
6. ¿Cómo cree usted que lo puede lograr?

- Flexibilidad

7. ¿Cómo ha sido el proceso de reestablecimiento después de salir de su tierra?
8. ¿Cómo se sintió usted ante la situación del desplazamiento?
9. ¿Cómo se siente ahora?
10. ¿Usted que acciones ha realizado para mejorar su calidad de vida?

- Inteligencia verbal y matemático verbal

11. ¿Fue usted a la escuela?
12. ¿Le iba bien estudiando?
13. ¿Le gustaba o le disgustaba algo en particular de estudiar?
14. ¿Se le facilita hablar en público?
15. ¿Cuál es su opinión acerca de los cursos de capacitación?

b) Características Experienciales que constituyen la personalidad.

- Autoestima y autoconcepto

16. ¿Que cambiaría de su forma de ser si pudiera?
17. ¿Si tuviera que destacar sus puntos fuertes cuales serían?
18. ¿Qué no cambiaría de su forma de ser?
19. ¿Qué opinión tiene de usted mismo?
20. ¿Si llegara a ser famoso, que aspecto de su personalidad le gustaría que destacara los medios de comunicación?

- Confianza

21. ¿Cómo se siente usted cuando tiene una dificultad?
22. ¿Qué hace usted para poder superarla?

- Optimismo

23. ¿Cómo cree usted que estará de aquí a unos pocos años?
¿Qué planes tiene?

- Locus de control interno

24. ¿Cómo llegó a tomar la decisión de venirse para Santa Marta?, ¿Para el barrio?

25. ¿A quién ha tenido que enfrentar para salir adelante?

26. ¿Cómo lo hizo?

27. ¿Cómo es su comportamiento cuando está molesto?

28. ¿Qué hace usted para tranquilizarse luego de sentirse enojado?

29. ¿Qué cosas le ponen de mal genio?

- Capacidad para averiguar algún significado, sentido y coherencia de la vida

30. ¿Qué lo motiva a seguir adelante?

31. ¿Qué es lo más importante en su vida?

32. ¿Qué opina usted de la vida?

- Sentido del humor, capacidad de disfrute

33. ¿Qué cosas le gustan de su nueva vida?

34. ¿Qué cosas no le gustan de su nueva vida?

35. ¿Qué cosas nuevas (después del desplazamiento) lo hacen reír?

36. Después de un mal día, ¿qué le gusta hacer?

- Reto e iniciativa

37. ¿Cómo ha asumido usted su proceso de desplazamiento?

38. ¿Se ha planteado la idea de tomar un curso de capacitación?

39. ¿Qué nueva meta le gustaría conquistar?

- Introspección

40. Si pudiera dar marcha atrás en su vida, ¿quitaría algo? ¿Cambiaría algo?
¿Haría algo que dejó de hacer?

41. ¿Las experiencias y vivencias desde que está en la ciudad le han servido para aprender cosas nuevas? ¿Cuales?

2) RECURSOS O FACTORES EXTERNOS. Incluyen:

a) Vínculo Afectivo

42. ¿Se ha sentido apoyado (a) por alguien en esta situación?, ¿Por quién?

43. ¿Cómo ha sentido usted ese apoyo?

44. ¿Cómo se ha visto afectada su vida familiar después del desplazamiento?

b) Red Social

45. ¿Cómo se siente usted en esta comunidad?

46. ¿La comunidad le ha aportado cosas para su crecimiento personal?
¿Cuáles?

47. ¿Es usted miembro de alguna comunidad religiosa?

48. ¿Qué tipo de actividades recreativas realiza?, ¿Con quién?

ANEXO C. ANALISIS EN PORCENTAJE DE LA FRECUENCIA DE LAS RESPUESTAS

No. de Rptas.	%	No. de Rptas.	%	No. de Rptas.	%
1	2	20	36	39	70
2	4	21	37.5	40	71
3	5	22	40	41	73
4	7	23	41	42	75
5	9	24	43	43	77
6	11	25	45	44	78
7	13	26	46	45	80
8	14	27	48	46	82
9	16	28	50	47	84
10	18	29	52	48	86
11	20	30	54	49	87.5
12	21	31	55	50	89
13	23	32	57	51	91
14	25	33	59	52	93
15	27	34	61	53	95
16	28.5	35	62.5	54	96
17	30	36	64	55	98
18	32	37	66	56	100
19	34	38	68		

**CENSO PARA CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACION EN SITUACIÓN DE
DESPLAZAMIENTO
BARRIO LUIS R. CALVO – COMUNA 5
SANTA MARTA**

NOMBRE _____

DIRECCION _____

TIPO DE VIVIENDA _____

SERVICIOS PUBLICOS: LUZ ____ GAS ____ ALCANTARILLADO ____ AGUA ____
COMO OBTUVO ACCESO A ELLOS: EMPRESA PRESTADORA ____
GESTION PERSONAL ____ OTROS ____

No. PERSONAS QUE VIVEN EN LA CASA: _____

EDADES, SEXO Y NIVEL EDUCATIVO CORRESPONDIENTE: _____

No. PERSONAS ENTRE 20 Y 30 AÑOS QUE VIVEN EN LA CASA: ____ SEXO:
F ____ M ____

QUIEN ES EL JEFE DEL HOGAR Y POR QUE: _____

ESTAN INSCRITOS EN EL RUPD♦: SI ____ NO ____ QUIENES _____

POR QUÉ (si la respuesta es negativa) _____

ACTIVIDAD ECONOMICA ANTES DEL DESPLAZAMIENTO DE CADA UNO
DE LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA: _____

ACTIVIDAD ECONÓMICA (Actual): _____

LUGAR DE PROCEDENCIA DEL DESPLAZAMIENTO: _____

EN QUE LUGARES HA VIVIDO DESPUES DEL DESPLAZAMIENTO: _____

POR QUÉ LLEGARON A SANTA MARTA: FAMILIA ____ CONOCIDO ____
AMIGOS ____ REFERENCIA ____ CERCANIA ____ OTRAS _____

POR QUÉ LLEGARON AL BARRIO: FAMILIA ____ CONOCIDO ____ AMIGOS
____ REFERENCIA ____ CERCANIA ____ OTRAS _____

POR QUÉ DECIDIERON QUEDARSE EN ESTE BARRIO: _____

TIEMPO QUE LLEVAN COMO PERSONAS EN SITUACIÓN DE
DESPLAZAMIENTO: _____

PERTENECE A ALGÚN PROGRAMA DEL GOBIERNO O DE ALGUNA ONG:
SI___ NO___ CUAL _____